

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ARQUEOLOGIA

HALLAZGOS PRECLASICO-MEDIO Y EVOLUCION
CULTURAL AL SURESTE DE LA LAGUNA "LOS
TIESTOS" DE KAMINALJUYU, GUATEMALA

TESIS

Presentada por:

Otto Rodrigo Román De León

Previo a conferírsele el Grado Académico de

Licenciado en Arqueología

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C.C., febrero de 1998.

14
T(2017)
C.4

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
AREA DE ARQUEOLOGIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Jafeth Ernesto Cabrera Franco
SECRETARIO: Dr. Otto Manuel España Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
SECRETARIO: Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
Secretario: Lic. Héctor Toussaint Cabrera Gaillard
Vocal I: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez
Vocal II: Lic. Lic. Celso Arnoldo Lara Figueroa
Vocal III: Maestra Clara Patricia Hernández López
Vocal IV: Bachiller Fernando Cabrera Galindo
Vocal V: Maestra Vera Laura Rodas Vásquez

COMITE DE TESIS

Presidente Licda. Zoila Rodríguez Girón
Lector Lic. Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo
Lector Lic. Juan Luis Velásquez Muñoz



ESCUELA DE HISTORIA

Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, 26 de julio de 1995

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos
Presente

Honorables Señores:

Por este medio presento a ustedes el trabajo de tesis profesional del estudiante OTTO RODRIGO ROMAN DE LEON, Carnet No. 61614, para obtener el grado de LICENCIADO EN ARQUEOLOGIA. Este trabajo tiene por título "KAMINALJUYU: HALLAZGOS PRECLASICO MEDIO Y EVOLUCION CULTURAL EN EL MONTICULO B-V-16, RESCATE Y CONSERVACION". La presente investigación realizada por el Sr. Román De León incluyó actividades de campo y gabinete en Kaminaljuyú.

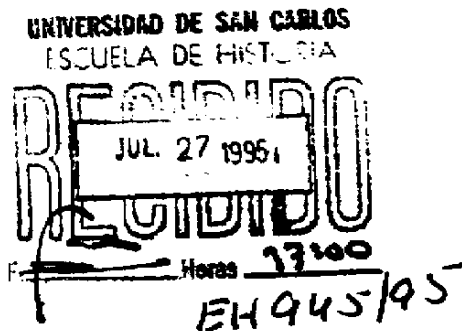
En mi calidad de asesora de esta tesis, comunico a ustedes que la misma merece mi aprobación, por lo que ruego a ustedes se nombre el Comité de Tesis respectivo.

Agradezco la atención que se sirvan prestar a esta nota y aprovecho la ocasión para suscribirme atentamente.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Zoila Rodríguez Giron
Licda. Zoila Rodríguez Giron
Asesora de Tesis

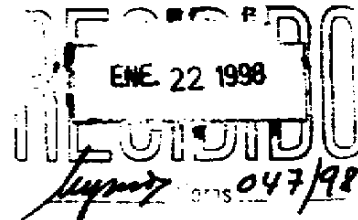
/migm
c.c. Archivo
Se adjunta tres (3) Ejemplares.





Nueva Guatemala de la Asunción
21 de Enero de 1998

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
ESCUELA DE HISTORIA



Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presente

Honorables Señores:

Atentamente nos dirigimos a ustedes con el objeto de rendir informe sobre el trabajo del estudiante OTTO RODRIGO ROMAN DE LEON, Carnet No. 61614, que se titula "HALLAZGOS PRECLASICO-MEDIO Y EVOLUCION CULTURAL AL SURESTE DE LA LAGUNA 'LOS TIESTOS' DE KAMINALJUYU, GUATEMALA".

De conformidad con lo establecido en el Reglamento de Tesis vigente, cumplimos con analizar, estudiar y discutir el mencionado trabajo del autor haciéndole las observaciones que estimamos pertinentes, las cuales fueron atendidas en la versión que ahora presentamos.

Al haberse cumplido lo anterior, rendimos nuestro Informe Final indicando que a nuestro criterio, el trabajo de tesis del estudiante ROMAN DE LEON, merece nuestra aprobación para que pueda sustentar su examen previo a obtener el título de LICENCIADO EN ARQUEOLOGIA.

Sin otro particular, nos suscribimos de ustedes deferentemente.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licda. Zoila Rodríguez Giron
Presidente del Comité de Tesis




Lic. Juan Luis Velásquez Muñoz
Miembro Comité de Tesis


Lic. Gustavo Martínez Hidalgo
Miembro Comité de Tesis

/mign
c.c. Archivo

Dedicado a:

Mi esposa Venettia y mis hijos Julieta y Jorge

Los amores más grandes de mi vida

Mis Padres: Carlos y Julieta Román (+)

Que me dieron el ser y me enseñaron a amar

AGRADECIMIENTOS:

- A: *Zoila Rodríguez Girón, catedrática del Área de Arqueología que con paciencia e interés asesoró el trabajo que aquí se presenta.*
- A: *Gustavo Martínez Hidalgo y Juan Luis Velásquez, con quienes inicié y compartí la carrera de arqueología y las investigaciones en Kaminaljuyu, lectores y críticos de esta tesis.*
- A: *Juan Pedro Laporte, Zoila Rodríguez, Rita Grigñon, Vilma Fialko, Juan Antonio Valdéz y Oscar Gutiérrez, catedráticos del Área de Arqueología que a lo largo de mi formación profesional me han compartido su amistad, conocimientos y apoyo.*
- A: *Luis Cruz Rubio, por brindarme la oportunidad de realizar mis primeros trabajos de campo en el Proyecto de Rescate Arqueológico "Las Majadas", en Kaminaljuyu.*
- A: *Sergio Ericastilla, por su interés y apoyo en la realización de este trabajo.*
- A: *Bernard Hermes por sus puntuales y acertados comentarios sobre las vasijas aquí presentadas.*
- A: *Edwin Shook, por mantener las puertas abiertas de su experiencia y conocimiento, a las diferentes consultas del autor en el proceso de investigación.*
- A: *Los compañeros del Proyecto de Rescate Arqueológico "Las Majadas", Hugo Martínez, Efraín Peralta, Everardo López y Fernando Álvarez (del IDAEH); quienes compartieron su experiencia y colaboraron con el autor en el proceso de excavación en el proyecto.*
- A: *La Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por ser el centro rector de mi formación profesional.*

Los criterios vertidos en
la presente tesis son
responsabilidad exclusiva
del autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	5
1.1. MARCO TEORICO	5
1.2. JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION	12
1.3. ESPECIFICACION DEL PROBLEMA	13
1.4. DELIMITACION DEL PROBLEMA	14
1.5. OBJETIVOS GENERALES	14
1.6. OBJETIVOS ESPECIFICOS	15
1.7. HIPOTESIS	15
1.7.1. Hipótesis Principal	15
1.7.2. Hipótesis Secundaria A	16
1.7.3. Hipótesis Secundaria B	16
1.8. METODOLOGIA	16
CAPITULO II	21
2.1. KAMINALJUYU, UBICACION GEOGRAFICA, ECOLOGIA Y PATRON DE ASENTAMIENTO	21
2.2. RESEÑA HISTORICA DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS REALIZADOS EN KAMINALJUYU	23
2.3. LOS SUELOS DEL VALLE Y SU USO COMO TECNOLOGIA APROPIADA EN LAS CONSTRUCCIONES DE KAMINALJUYU	30
CAPITULO III	34
3.1. EL PROYECTO DE "RESCATE" ARQUEOLOGICO EN EL AREA DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU	34
3.2. LA UBICACION Y EL ESTADO FISICO DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1	35
3.3. LA ESTRUCTURA B-V-16, SU EXCAVACION	37

3.4. SUBOPERACION 5003	38
3.5. SUBOPERACION 5025	40
3.6. SUBOPERACION 5009	41
3.7. EVOLUCION CONSTRUCTIVA DEL MONTICULO B-V-16	43
3.8. RECONSTRUCCION IDEAL DE LOS MONTICULOS B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU, PARA PRECLASICO MEDIO	45
3.9. EL ENTIERRO ENCONTRADO EN EL MONTICULO B-V-16	46
3.10. LAS VASIJAS DEL ENTIERRO EN EL MONTICULO B-V-16	48
3.11. OTROS RASGOS ASOCIADOS DENTRO DEL ENTIERRO	51
3.12. OTROS HALLAZGOS PRECLASICO MEDIO EN EL AREA DEL PROYECTO	52
3.13. HALLAZGOS PRECLASICO MEDIO EN EL SITIO	53
3.14. TECNOLOGIA APROPIADA EN EL AREA DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU	55
CAPITULO IV	58
4.1. APRECIACIONES GENERALES	58
Bibliografia	62
LISTADO DE ILUSTRACIONES	i

LISTADO DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1:	Mapa del Area Maya	73
Ilustración 2:	Mapa de Ubicación de Kaminaljuyu en la Ciudad de Guatemala, (Tomado de Michels, 1979).	74
Ilustración 3:	Mapa de Kaminaljuyu, mostrando el Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV (Tomado de Michels, 1979).	75
Ilustración 4:	Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1 (Tomado de T.R. Jhonson y E. M. Shook, s.f. Actualización del autor).	76
Ilustración 5:	Mapa de Kaminaljuyu (Tomado de Maudslay, 1899).	77
Ilustración 6:	Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1, mostrando las excavaciones presentadas.	78
Ilustración 7:	Cuadro: Secuencia Cronológica de Kaminaljuyu.	79
Ilustración 8:	Suboperación 5003, Perfil Norte O-E.	80
Ilustración 9:	Suboperación 5025, Perfil Norte O-E.	81
Ilustración 10:	Suboperación 5009, Perfil Oeste S-N.	82
Ilustración 11:	Reconstrucción Ideal: Preclásico Medio, de los Montículos B-V-16 y C-IV-1 de Kaminaljuyu. Perfil Longitudinal Sur-Norte.	83
Ilustración 12:	Planta del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16. Mostrando al Personaje No. 2.	84
Ilustración 13:	Planta del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16. Mostrando a los Personajes No. 1 y 3. Y la ubicación de las Vasijas.	85
Ilustración 14:	Vasijas del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16	86

INTRODUCCION:

El Altiplano de Guatemala, se ha constiutido en un área de relevante importancia en el estudio de las sociedades que lo habitaron desde tiempos prehispánicos. Muchos son los trabajos Históricos, Antropológicos y Arqueológicos que aquí se han efectuado (Adams, 1972; Carmack, 1979; Borhegyi, 1965a,b; Wauchope, 1970).

Así, el sitio arqueológico Kaminaljuyu, dentro de este contexto (Ilustraciones 1 y 2), ha sido objeto de una serie de investigaciones arqueológicas realizadas por diferentes instituciones tanto nacionales como internacionales, entre los que pede mencionarse el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), la Universidad de San Carlos de Guatemala, la Heye Foundation of American Indian, Carnegie Institution of Washington, Pennsylvania State University de los Estados Unidos, el Museo del Tabaco y la Sal de Tokio Japón, por mencionar algunos.

De junio a noviembre de 1988, el autor tuvo la oportunidad de participar en el Proyecto de Investigación, Salvamento y Rescate Arqueológico realizado en el área que ocupaban los remanentes del montículo B-IV-2, y los montículos B-V-16 y C-IV-1 (Ilustraciones 3 y 4). Dicho proyecto estuvo a cargo del arqueólogo del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales (DEMOPRE) Sergio Ericastilla.

Esta investigación realizó actividades de salvamento, rescate y conservación arqueológica, fue llevada a cabo a solicitud de los propietarios de los terrenos en que se localizan evidencias arqueológicas prehispánicas, con el objeto de disponer de sus propiedades para la ejecución de obras constructivas de su particular interés; después que se efectuaran los trabajos de investigación arqueológica, y previo dictámen de las autoridades del IDAEH.

El Proyecto contempló dos aspectos en su ejecución: Primero, el trabajo arqueológico de "*salvamento*" (ejecución planificada) y "*rescate*" (intervención inmediata). Ya que el proyecto se llevó a cabo debido al hecho de existir dos solicitudes ante las autoridades competentes del IDAEH, hecha por los propietarios de los terrenos para la "*liberación*" ("*habilitación*", si algunos lo prefieren) de un terreno que forma parte de un reconocido sitio arqueológico.

Por lo que dicha investigación se encaminó a la determinación de las áreas con mayor, mediana y menor densidad (influencia) de rasgos arqueológicos prehispánicos, lo que se determinó a través del registro documentado de las excavaciones efectuadas.

El segundo aspecto del proyecto, se refiere al de las áreas a "conservar" o "liberar" por parte de las autoridades del IDAEH, lo cual se determinó en este caso, de acuerdo a la mayor o menor densidad de evidencias o rasgos arqueológicos encontrados; referido a lo prehispánico por supuesto, ya que rasgos de ocupación de los periodos histórico independiente y moderno se encuentran en cualquier parte del sitio debido al crecimiento de la ciudad sobre él; por lo que en muchos casos los restos culturales prehispánicos se encuentran mezclados con los otros, o simplemente la urbe ha acabado con grandes extensiones del sitio sin dejar huella de su historia.

La presente tesis, no pretende vertir los resultados arqueológicos totales efectuados, más bien, pretende: a) dar a conocer algunos aspectos del salvamento y rescate arqueológicos que el IDAEH lleva a cabo en el sitio a través del DEMOPRE; b) a través de la publicación de este trabajo de tesis, presentar algunos de los hallazgos realizados en el proyecto; sobre todo, en las excavaciones que estuvieron a cargo del autor, y algunas otras que por su relación con ellas, deben ser tomadas en cuenta.

En otras palabras, debe verse como un aporte al conocimiento del sitio arqueológico Kaminaljuyu, y de esta área en particular; la cual muestra un interesante desarrollo ocupacional desde el Preclásico Medio en la Fase "Las Charcas" (800-600 a. C.) hasta el Clásico Tardío en la Fase "Amatle 2" (600-800 d. C.) (Wheterington, 1978); haciendo énfasis en aquellos hallazgos que nos muestran la ocupación temprana en el área objeto de estudio.

Considerando las limitaciones mismas que en el trabajo de investigación arqueológica se vieron impuestas (tiempo y recursos financieros para continuar el trabajo de laboratorio de análisis de los materiales rescatados de los contextos arqueológicos registrados, así como una publicación de resultados); se espera que de alguna forma, esta tesis contribuya al conocimiento de la sociedad o sociedades que en tiempos prehispánicos ocuparon el valle que actualmente ocupa la ciudad de Guatemala y, que en distintas épocas y por diferentes causas han sido motivo de estudios arqueológicos.

El programa de investigación planteó interrogantes tales como: ¿Desde cuando el área estuvo ocupada por el hombre y su posterior desarrollo?, ¿cómo fueron sus construcciones y para que las usaron?, tratar de definir ¿cual hera su forma de vida?, ¿que tipo de tecnología poseían? y ¿cuales fueron sus costumbres funerarias?, entre otras.

El Capítulo I es un marco teórico referencial en el cual se tratan los conceptos de "*rescate*", "*salvamento*" y "*conservación*" y su forma de aplicación en cuanto a trabajos de investigación arqueológica y el subsecuente cuidado y protección del patrimonio cultural al cual se refiere. Se plantea la necesidad de intervenir con proyectos de este tipo cuando el patrimonio cultural guatemalteco se ve amenazado ya sea por causas naturales o premeditadas por el hombre. Se especifica y delimita el problema, así como se plantean los objetivos perseguidos con base en la enunciación de hipótesis y una metodología aplicada al área objeto de estudio.

El Capítulo II trata acerca de la geografía y ecología del valle de Guatemala, se hace una reseña histórica de los trabajos arqueológicos efectuados en el sitio y sus resultados, se comenta sobre los suelos del valle y su uso como una "*tecnología apropiada*" en las construcciones de Kaminaljuyu.

En el Capítulo III se entra en materia de lo que fue el proyecto de investigación, salvamento y rescate arqueológico en el área de los montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1 de Kaminaljuyu, se da la ubicación y el estado físico en el que se encontró dicha área; se presentan las excavaciones en B-V-16 a través de tres Suboperaciones de excavación, el hallazgo de un entierro y su ofrenda, así como otros rasgos asociados dentro del mismo, en el área del proyecto y el sitio, haciendo énfasis en los hallazgos tempranos que son los que se presentaron con más claridad en el proceso de investigación.

Con base en lo anterior, se plantea la evolución constructiva del montículo B-V-16, aplicando el concepto de "*tecnología apropiada*" como la forma a través de la cual los habitantes del área objeto de estudio, se apropiaron de la naturaleza para solucionar sus necesidades básicas y secundarias de subsistencia y procreación, así como las ideológicas.

Al final se plantean las apreciaciones generales que derivan del proceso de investigación y se sugieren algunos temas a tratar en futuros trabajos arqueológicos en el sitio.

Debe darse por entendido entonces, que el hecho de no encontrarse mucha o ninguna evidencia de rasgos arqueológicos prehispánicos en algunas partes del área objeto de estudio, no significa que estos no existieron; en otras palabras, el registro arqueológico evidencia lo que hay en el momento de la excavación, no la totalidad de lo que hubo en el área investigada, por lo que algunos aspectos deben ser deducidos de lo encontrado y su entorno fisiográfico.

CAPITULO I

1.1. MARCO TEORICO:

El avance de la sociedad moderna requiere de servicios, desde la realización de obras de mayor o menor envergadura a nivel nacional tales como represas, carreteras, oleoductos, urbanizaciones estatales o privadas, centros comerciales, que afectan de una u otra forma la topografía de las áreas en que se realizan, cambiando paisajes y ecosistemas completa o parcialmente, impactando entre otros aspectos, sitios arqueológicos. Lo anterior permite que los trabajos de salvamento, rescate y conservación arqueológica, puedan darse por diferentes causas que los justifiquen.

La libre enajenación de la propiedad privada en beneficio de los propietarios en nuestro estado de derecho y la Legislación para la Protección del Patrimonio Cultural de Guatemala (IDAEH,1987), fue la principal causa de la intervención de un equipo de investigación arqueológica del IDAEH con participación de estudiantes avanzados de arqueología de la USAC en el área de los montículos B-IV-2, C-IV-1 y B-V-16 en Kaminaljuyu en 1988, el cual logró la conservación parcial del área objeto de estudio, básicamente los montículos B-V-16 y C-IV-1, lo que quedaba de B-IV-2 terminó liberandose (Ilustración 4).

Al conservar el hombre, reserva, guarda, mantiene o cuida de algo o de alguien para el futuro. Esto puede incluir en términos generales la conservación de cualquier objeto, área ecológica, restos arqueológicos, personas o comunidades, arquitectura pasada, o presente, etc.

Los términos "*rescate*" y "*salvamento*", son a menudo usados refiriendose particularmente a la investigación que se practica en sitios que se ven amenazados con ser destruidos por diferentes causas o razones.

Con base en la experiencia del autor, la "*arqueología de rescate*" difiere de la "*arqueología de salvamento*" básicamente en que la primera es momentánea, rápida y sin más objetivos que la de obtener objetos arqueológicos en peligro inmediato de destrucción natural o propiciada por el hombre; los métodos y técnicas de intervención deben ser directos al objeto o bien cultural en peligro,

imperando el pragmatismo en su ejecución ya que no hay tiempo ni recursos físicos y financieros a la mano, muchas veces ya se hizo daño al bien cultural en cuestión y solamente se va a rescatar en forma ordenada lo que de él queda. Es justificado en cuanto se den las premisas mencionadas y, es importante que la documentación sea publicada.

Por otro lado, la arqueología de salvamento contempla un plan de desarrollo, que consta de un tiempo y recursos físicos y financieros para su ejecución, se plantean objetivos y se tratan de obtener logros al final del mismo. El registro debe ser minucioso y exhaustivo, tanto a nivel de campo como de laboratorio de materiales.

La arqueología de salvamento debe plantear la conservación y restauración física de los restos arqueológicos objeto de estudio hasta donde sea posible, aceptando el hecho de que muchas veces estos pueden ser dañados parcial o totalmente por fenómenos naturales, intereses del hombre ya sean particulares o gubernamentales, y que estén por encima del bien cultural en cuestión; los resultados deben ser publicados.

La arqueología de salvamento generalmente hablando, se encuentra en nivel de desarrollo incipiente en Guatemala y la mayoría de los países latinoamericanos. Esta arqueología debe estar encaminada a conservar nuestro patrimonio cultural y apoyar la identidad nacional a diferencia de la de rescate de objetos; es un concepto relativamente nuevo en la práctica de la arqueología guatemalteca.

De ahí, la importancia del o los motivos que impulsaron el proyecto de investigación arqueológica en el área objeto de estudio en Kaminaljuyu.

Por lo que se da la necesidad de comentar las políticas del Estado de Guatemala con respecto a este tipo de investigaciones, sin extenderse mucho en ello, ya que quienes se interesen en profundizar en el tema pueden acudir a la bibliografía citada y alguna otra relacionada. Se considera necesario recordar que existe el ACUERDO MINISTERIAL SOBRE LA PROTECCION DE KAMINALJUYU, emitido en 1964 en la LEGISLACION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA (IDAEH, 1987).

Estos aspectos relevantes tuvieron injerencia en la metodología arqueológica empleada, e hicieron posible el proyecto a nivel legal.

Para poder referirse al trabajo de investigación en cuestión, se tratará como se conceptualizan los términos "rescate" "salvamento" y "conservación" dentro de la práctica arqueológica en cuanto a la protección y cuidado del patrimonio cultural se refieren, y más específicamente al manejo que de ellos se ha hecho con respecto a estudios arqueológicos en ese sentido.

En primer lugar, se tomará la conceptualización de José Luis Lorenzo (1982), con respecto a los términos de "salvamento" y "rescate" arqueológico:

- a. Salvamento Arqueológico: *"Entendemos por esto a la actividad a largo plazo de la que tenemos conocimiento previo y que, por lo tanto, se puede planear de un desarrollo normal a lo largo de los años o varios meses, en su aspecto más restringido. Se dispone del tiempo necesario para organizar las actividades y, muy importante, tiene fondos especiales atribuídos"* (Lorenzo, 1982).
- b. Rescate Arqueológico: *"Es el tipo de actividades repentinas, por ejemplo, una llamada telefónica donde se avisa que desaparecen restos arqueológicos debido a obras públicas: calle o carretera."* (Ibid).

Con respecto a lo expuesto por Lorenzo en los párrafos anteriores, el autor no difiere sustancialmente, ya que converge en la idea principal que diferencia a uno y otro conceptos en cuanto a las condicionantes que deben determinar el carácter de la intervención, planificada en el caso de la arqueología de salvamento, y rápida o repentina cuando se trata de arqueología de rescate, con lo que no se quiere decir que la segunda sea un desorden en absoluto.

Es importante también, ver el concepto de "rescate" utilizado por Alain Ichon en su trabajo de "Rescate Arqueológico en la cuenca del Río CHIXOY" (Ichon A. 1979), en donde fue realizada la obra de la presa para energía eléctrica nacional CHIXOY. Ichon se refiere a este trabajo de la siguiente forma:

"El rescate de los sitios arqueológicos del río Chixoy Medio, lo entiendo, en efecto, como un estudio -lo más completo posible- y no como la preservación material de las estructuras arqueológicas por medio de su traslado o de su protección directa por diques (tal como fue realizado en el valle del Nilo para rescatar los templos egipcios inundados por la presa de Assouan)". Más adelante continúa:

"Suponiendo sin embargo que dicha operación sea posible (aunque muy onerosa), la técnica de construcción generalmente muy burda de las estructuras precolombinas y su mal estado de conservación no permitirían que fuesen "desarmadas" y ulteriormente reconstruidas en otro lugar. Aún los edificios más recientes, que también están mejor preservados, son de arquitectura mediocre, hechos sobre todo de cantos rodados que no me parece justificado." (Ichon A. 1979:3,4).

De esta forma, Ichon basó su programa de rescate arqueológico de la siguiente manera: *"Excluyendo, pues, a priori, la protección física de los sitios, nuestro programa de rescate tenía que enfocar los siguientes puntos:*

- 1/ El reconocimiento completo de la cuenca del río Chixoy y de sus afluentes en la zona inundada (ampliando este reconocimiento río arriba hasta Sacapulas).*
- 2/ En los sitios menores y medianos (conjuntos de viviendas, pequeños centros ceremoniales): localización exacta, levantamiento topográfico, datación por medio del estudio del material de superficie o de pozos estratigráficos; eventualmente, excavación de una o varias de las estructuras más importantes.*
- 3/ La excavación más completa posible de los sitios mayores (hay solamente tres: Pueblo Viejo-Chixoy, Los encuentros y Cauinal)." (Ibid).*

De hecho, al llevarse a cabo el trabajo de *"rescate arqueológico"* en la cuenca del río Chixoy y, la publicación de los resultados de dicho estudio; se *"conservó"* de alguna forma el patrimonio cultural de nuestra nación, a través de documentos escritos que detallan los resultados del rescate (salvamento) arqueológico *"inevitable"* (Bailey, 1980. Ichon, Fauvet, Plocienak, Hill II, Gonzáles y Bailey, 1981); debido a un interés nacional prevaleciente sobre lo cultural y natural.

Este trabajo demuestra la importancia que tiene la publicación de los resultados de los trabajos de investigación arqueológica no importando el carácter de los mismos.

Aunque Ichon utilizó el término "*rescate arqueológico*" en su trabajo, lo que hizo fue "*salvamento*" según los criterios vertidos por él mismo.

El arqueólogo Oscar Fonseca (1987), al respecto de los trabajos de rescate arqueológico y la construcción de obras de infraestructura en Costa Rica afirma:

"La necesidad que Costa Rica (aquí puede ponerse Guatemala) tiene de continuar con su desarrollo implica que numerosos sitios arqueológicos se vean amenazados con ser destruidos, al construir nuevas obras de infraestructura (edificios, urbanizaciones, fábricas, carreteras, represas). Como es lógico, no se trata de parar el crecimiento, pero, si es necesaria la participación del arqueólogo en la creación de políticas de rescate arqueológico, en las diferentes regiones del país, para minimizar (disminuir) la destrucción que las nuevas construcciones obligadamente producirán." (Fonseca O. 1987).

Como se puede apreciar Fonseca se refiere a la necesidad de la participación del arqueólogo en "*la creación de políticas de rescate arqueológico, ... para minimizar la destrucción...*" (Ibid). Aunque no explica cómo debe ser esta participación política y a través de que instancias se efectuaría. Lo importante, es que hace un llamado a la conciencia profesional del arqueólogo a salir de su proyecto de investigación en áreas protegidas o aisladas de un inmediato golpe del desarrollo moderno; motiva a involucrarse y admitir una postura responsable como científicos sociales con respecto a este tipo de problemas que afectan nuestro patrimonio cultural.

Con respecto al rescate y conocimiento público del patrimonio cultural Fonseca dice que:

"Amenazado con destruirse, ..., es tarea de todos luchar y contribuir por su rescate y difusión." (Ibid).

En este orden de ideas es importante lo que Ledergerber de kholi (1984) apunta con respecto a la problemática de los proyectos de "*rescate*" y "*salvamento*" arqueológico afirmando que:

"Estos proyectos pueden proporcionar datos valiosos para los arqueólogos, quienes pueden utilizar una gran variedad de información, que así recolectada sirve para poner a prueba en el futuro la teoría arqueológica en general y comprender el pasado del hombre". (Ledergerber de K. 1984:110).

Lo importante aquí es que los proyectos de rescate y salvamento arqueológico no deben tratarse como algunos arqueólogos e historiadores los conciben: alejados de la teoría de investigación arqueológica general y de uno de sus objetivos principales: El conocimiento del hombre. Esta clase de "*científicos investigadores*" pareciera ser que les interesa únicamente el tipo de investigación alejada del peligro que el reto del "*desarrollo nacional*" trae consigo, y no se quieren ver involucrados en este tipo de trabajos por temores infundados.

Con respecto al concepto de conservación arqueológica debemos apuntar que: El término "conservación arqueológica" transmite diferentes ideas a diferentes especialistas, la "*conservación arqueológica in situ*", se refiere inequívocamente al sitio en el que se de la investigación. Esto por lo tanto, puede ser punto de referencia común en el cual todas las acciones de conservación son evaluadas y las diferentes especialidades coordinadas para tal efecto.

Asimismo, debe reconocerse que la conservación depende de una amplia variedad de disciplinas y la coordinación de éstas no es tarea fácil. Desde el registro minucioso de los contextos culturales, la segura recuperación durante la excavación de restos orgánicos microscópicos, hasta la preservación de un monumento en su ambiente urbano o rural contemporáneo, es un amplio espectro el que se tiene que tener en consideración, quizás demasiado amplio podrían afirmar algunos, para hacer que un concepto unitario de la conservación arqueológica sea creíble en su aplicación práctica.

Por lo tanto, la excavación arqueológica debe contemplar todo el tiempo un buen plan de conservación del área, montículo, estructura, material o monumento cultural pasado (contextos históricos), en los que se pretenda intervenir; ya que pertenecen al contexto momento histórico presente de la humanidad, por lo que su pérdida o deterioro es irreversible, no puede crearse otra vez de la misma forma; lo que se convierte en un verdadero compromiso de seriedad profesional la forma o formas en que sea abordado.

En Guatemala, el concepto de conservación arqueológica se ha visto como "*protección*", según se entiende en la LEGISLACION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA (IDAEH, 1987).

En el caso de Kaminaljuyu, en base a su experiencia, el autor afirma que puede decirse sin temor a equivocación que casi todos los estudios de investigación arqueológica realizados, han tenido de una u otra forma, carácter de "*rescate*" o "*salvamento*" y algunas veces el de "*conservación*", sobre todo aquellas investigaciones que se han realizado en montículos y áreas en donde fueron construidas diversas obras de tipo urbanístico gubernamental o privadas.

Con respecto a los montículos del sitio, los legalmente conservados son los denominados "*intocables*" según la legislación antes mencionada (aunque algunos ya no existan, cosa importante de revisar). Hay montículos que están verdaderamente "*conservados*", como lo son los que se encuentran en el área del parque Kaminaljuyu denominada "*La Palangana*" en las colonias Kaminaljuyu I y II en la zona 7 de la ciudad, y algunos otros en áreas municipales, áreas verdes de colonias o propiedades privadas, como los grupos A-V (Plaza Giordani) y B-V (Plaza Miraflores) en el Suroeste del sitio.

El Proyecto de investigación arqueológica en el área de los montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1, contempló tanto el aspecto salvamento como una intervención planificada con una asignación económica y temporal específica previo a cualquier decisión constructiva; y el rescate como una intervención inmediata posterior al tiempo del salvamento, cuando la obra ya se estaba realizando y continuaban apareciendo rasgos arqueológicos prehispánicos que había que registrar y levantar rápidamente, en esto último participaron solamente los técnicos del IDAEH.

En cuanto al trabajo de publicación no hubo ningún tipo de asignación económica, ya que no fue contemplado en los convenios que el IDAEH realizó con los propietarios de los terrenos del área investigada. Por lo que ha sido prácticamente esfuerzo de algunos de los investigadores involucrados divulgar los resultados. (Román De León, 1993; Schmith S. s.f.; Velásquez J.L. 1993; Velásquez J.L. s.f.; Hermes y Velásquez, 1994).

También se llevó a cabo la aplicación del concepto conservación (sin restauración), ya que debido a los resultados del trabajo de investigación las autoridades del DEMOPRE delimitaron el área de los montículos B-V-16 y C-IV-1, que se conservan en la actualidad como parte de la obra arquitectónica construida en el área.

1.2. JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION:

Debido a que el sitio de Kaminaljuyu se encuentra ubicado dentro del casco urbano de la ciudad de Guatemala, y que la mayoría de sus montículos se encuentran en terrenos de propiedad privada libres de enajenación, es indispensable realizar trabajos de rescate, salvamento y conservación arqueológica en lo que del sitio puede ser objeto de destrucción; ya que de otra manera se perderan los restos culturales pasados por un lado, y la información Histórico-Arqueológica que aún puede rescatarse por otro. No involucrarse en esta problemática significaría un daño irreparable a nuestro patrimonio y aservo cultural e identidad nacional.

El hecho de existir dos solicitudes al IDAEH, por parte de los propietarios de los terrenos en los que se encontraban los últimos restos del montículo B-IV-2 y, los montículos B-V-16 y C-IV-1 para que fueran sometidas a investigación arqueológica previo a su posible parcial o total "*liberación*" (término que algunos arqueólogos no les gusta utilizar, prefiriendo el de "*habilitación*", en beneficio de la propiedad privada, no importando cual de los dos términos se use, ya que ambos significan al final la destrucción física parcial o total del patrimonio cultural). Se hizo indispensable la realización de un trabajo de salvamento, rescate y conservación arqueológica, previo a cualquier trámite legal posterior para su libre enajenación.

Debe dejarse asentado que cualquier planificación de construcción de obras gubernamentales, municipales, privadas o concesiones internacionales dentro del área de Kaminaljuyu o, hablando en un contexto más amplio, cualquier área con vestigios arqueológicos en nuestro país, debe ser sometida a un exhaustivo exámen de investigación y conservación arqueológica y ecológica, previo a ejercerse cualquier dictámen de las autoridades estatales competentes, a favor o en contra de su realización.

1.3. ESPECIFICACION DEL PROBLEMA:

En el mes de Junio de 1988, se inició el Proyecto de Rescate Arqueológico en el área en donde se encontraban los restos del montículo B-IV-2 (lo que quedaba de él fue liberado) y, los montículos B-V-16 y C-IV-1 de Kaminaljuyu (que fueron conservados) (ilustraciones 3 y 4).

Este grupo arquitectónico corría el riesgo de ser destruido, ya que los propietarios pretendían que les fueran "*liberados*" (o "*habilitados*" si se prefiere) los terrenos, previo trabajos de investigación arqueológica y dictamen del IDAEH; luego, después de la "*liberación*" parcial o total del área, podrían disponer del área para sus intereses particulares.

La investigación arqueológica llevada a cabo por técnicos del IDAEH con la colaboración de estudiantes avanzados de arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, logró llevar a cabo un proyecto arqueológico de rescate, salvamento y conservación del área; los remanentes del montículo B-IV-2 un posible juego de pelota tipo "*palangana*" (Shook comunicación personal, 1988) fue "*liberado*", así como el área adyacente a los montículos B-V-16 y C-IV-1, los que fueron conservados desde su falda visible en la superficie del terreno.

El logro de la "*conservación y protección*" de este grupo arquitectónico, así como la información histórico-arqueológica cultural que proporcionó el área objeto de "*rescate arqueológico*" (conceptualizado así por el IDAEH), han sido dados a conocer parcialmente por Román De León (1993), Schmit (s.f.) y Velásquez (1993). Con ello se ha logrado sentar precedente en trabajos de esta índole, los que deben ser dirigidos a la investigación y conservación de los montículos y áreas arqueológicas que aún quedan en el sitio, aunque no formen parte de los mencionados como "*intocables*" en la LEGISLACION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA (IDAEH, 1987).

1.4. DELIMITACION DEL PROBLEMA:

Esta tesis comprende básicamente la presentación de los hallazgos encontrados en el montículo B-V-16 excavado por Román en 1989 (Román De León, 1993), que muestra una ocupación que inicia en el Preclásico Medio en la Fase "Las Charcas" (800-600 a. C.) definida por Shook (1951), con una continuidad de ocupación constructiva y otras actividades culturales hasta el Clásico Tardío en la Fase "Amatle 2", (600-800 d. C. Wetherington, 1978).

En este trabajo se referirán los hallazgos arqueológicos encontrados, registrados, salvados y conservados en B-V-16, aludiendo a otros hallazgos dentro del área del proyecto, así como otros realizados en el sitio; los que por su significancia dentro de la problemática planteada, ayuden a entender mejor esta investigación.

Se tratará de dar respuesta al desarrollo cultural, tecnológico, constructivo y de ocupación de la plataforma B-V-16 y sus alrededores (B-IV-2 y C-IV-1), haciendo énfasis en los hallazgos tempranos dentro del área objeto de estudio, visto como un contexto arqueológico histórico (pasado y presente), o sea, como varios "*contextos arqueológicos momento*" que lo van formando (Martínez Hidalgo, 1994).

Se hace referencia a las políticas de rescate, investigación y conservación de nuestro patrimonio cultural que el IDAEH realiza a través del DEMOPRE en el área del valle de Guatemala; específicamente en el sitio de Kaminaljuyu. Ya que, legalmente a esta institución le competen el cuidado y la conservación del mismo; así como la calificación de aquellas instituciones que pretendan llevar a cabo investigaciones en él, según la LEGISLACION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA (IDAEH, 1987).

1.5. OBJETIVOS GENERALES:

a) Mostrar algunas de las excavaciones arqueológicas con el fin de dar a conocer, los trabajos aquí realizados, como un esfuerzo de divulgación para aquellos interesados en la arqueología del valle de Guatemala. Considerando primeramente que estamos dentro de un sitio sumamente afectado por el impacto urbano moderno.

b) Con base en el estudio efectuado, motivar el rescate arqueológico en las áreas del sitio afectadas por la intrusión moderna que el crecimiento de la urbe impacta; así como impulsar y apoyar la idea que se conserven, restauren y protejan aquellas que aún existen, legado cultural del pasado que pertenece al presente y futuro guatemalteco.

c) Ver la problemática de la conservación del sitio de Kaminaljuyu en la exposición del tema.

1.6. OBJETIVOS ESPECIFICOS:

a) Definir las técnicas y el desarrollo constructivo encontrado en el montículo B-V-16, presentando una reconstrucción ideal del área de los montículos B-V-16 y C-IV-1 para la época Preclásico Medio y su posterior desarrollo constructivo.

b) Lograr un acercamiento a la forma de vida y las costumbres funerarias para el Preclásico Medio en el sitio, a través del estudio del entierro y su ofrenda funeraria, encontrado en el montículo B-V-16 y su relación con otros de la misma época en el área de estudio y el sitio.

1.7. HIPOTESIS:

1.7.1. Hipótesis Principal:

Los hallazgos realizados en el Proyecto de Rescate, Salvamento y Conservación Arqueológica en el área de los montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1 en las márgenes al Sureste de la "*Laguna de los Tiestos*" de Kaminaljuyu, permiten inferir que por la riquísima variedad de flora, fauna, recursos hidráulicos y calidad de suelo; se dio la llegada, asentamiento y desarrollo cultural de una población, que se inició desde una sociedad de actividades diferenciadas durante el Preclásico-Medio, evolucionando hacia una entidad política compleja en el Preclásico Tardío que permea a épocas posteriores.

1.7.2. Hipótesis Secundaria A:

Demostrar a través de la exposición e interpretación de los hallazgos realizados en el área objeto de estudio, que éste grupo social tenía relaciones comerciales y culturales con otros asentamientos humanos próximos y lejanos; que muestran una sociedad con costumbres funerarias definidas, métodos y técnicas constructivas en base al desarrollo y aplicación de una tecnología apropiada, aplicada y adecuada al lugar de asentamiento, tales como la especialización constructiva, artesanal en cerámica, lítica y otras, que da lugar al inicio de una organización social agrícola diferenciada en el valle de Guatemala desde épocas de los primeros asentamientos humanos formales.

1.7.3. Hipótesis Secundaria B:

Basado en el supuesto que la ubicación geográfica del grupo arquitectónico objeto de estudio, y por ende el valle de Guatemala, muestra un enclave de relación entre la Costa Sur y las Tierras Altas; se considera que Kaminaljuyu pudo ser el centro rector de muchos otros sitios que se encontraban en el valle de Guatemala y sus alrededores, posiblemente desde el Preclásico Medio a épocas posteriores.

1.8. METODOLOGIA:

El trabajo de "rescate" según el IDAEH, rescate, salvamento y conservación (Román De León, 1992), se conceptualiza aquí como el hecho de recabar, registrar, procesar e interpretar la mayor cantidad de datos arqueológicos posibles en el menor tiempo, ya que se contó con recursos económicos y físicos limitados; además, los convenios estipularon un tiempo específico para su ejecución en cada una de las propiedades privadas que componen el grupo investigado.

Para los fines perseguidos por el proyecto de investigación arqueológica, el hecho de que se tratase de dos propiedades particulares, no intervino en mayor cosa en el desarrollo de la investigación; ya que el área fue concebida como un solo objeto de estudio, aunque se debió empezar en una propiedad y terminar en la otra.

PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN DE INVESTIGACIONES DE GUATEMALA
Instituto Arqueológico Central

Después de conformado el equipo de trabajo de campo y laboratorio, se llevó a cabo una revisión de la documentación existente del sitio, se hizo reconocimiento de superficie del área de investigación, así como de las zonas aledañas en que fuera posible, incluyéndose la evaluación del estado en que se encontraban los montículos y áreas planas.

Se llevó a cabo el estudio de los planos geográficos de la ciudad, enfatizando en las zonas y colonias en las que se encuentra establecido Kaminaljuyu, lo cual condujo a la revisión de los planos del levantamiento del sitio, desde el esquema que efectuara Moudslay (1899) (Ilustración 5) a fines del siglo pasado, el plano de la Institución Carnegie de Washington de los años 40s y 50s (copia de los originales fue obsequiada al autor por el Dr. Shook en 1988), así como el plano de la Universidad del Estado de Pennsylvania de 1968 (Michels 1979a) basado en el anterior (Ilustración 3).

Se efectuó el levantamiento topográfico en el área del proyecto, el cual fue comparado con los planos proporcionados por los propietarios de los terrenos. Lo anterior se hizo no sólo para que sirviera de base en el diseño y la ubicación de las excavaciones, sino también para apreciar semejanzas y diferencias entre ellos, con el objeto de llevar a cabo el diseño de excavación sobre datos de campo lo más confiables posible (Ilustración 6).

En el diseño se efectuaron: pozos de sondeo, trincheras y calas de ampliación; buscando descubrir principalmente rasgos de ocupación prehispánica. Las excavaciones fueron diseñadas con la orientación que presentan los montículos entre sí (25 grados 30 minutos Noreste, tomada del centro del montículo B-V-16 al del C-IV-1).

No se usaron tablas de números aleatorios en la ubicación de las excavaciones, ya que todas fueron dirigidas en la búsqueda de rasgos específicos tales como: estratigrafía, arquitectura, sistemas y técnicas constructivas, áreas de actividad, entierros, etc. Aunque aceptando primeramente que el hallazgo es fortuito en algunos de los aspectos de un programa de investigación.

En el trabajo de campo fueron utilizados dos criterios en el registro de materiales recolectados: Primero, los materiales provenientes de la superficie del terreno y, segundo aquellos registrados en las excavaciones.

Las excavaciones en el área fueron controladas como una sola operación con sus correspondientes suboperaciones, la operación fue denominada con el número 5000; cada suboperación efectuada siguió el número correlativo de acuerdo al avance, así, a la primera suboperación de excavación se le designó el 5001, a la siguiente 5002, etc.

Los niveles de excavación en las suboperaciones, en algunos casos fueron arbitrarios tomando como base capas de 20 cm de grosor, aunque también se usó el procedimiento de excavar niveles menores a los 20 cm denominados lotes según lo requiriese el hallazgo excavado y el grado de fineza de excavación. Todos los niveles fueron amarrados a la cota de nuestro Banco de Marca, el cual ubicamos en la Calzada Roosevelt, a la orilla de la banqueta, en donde se encuentra un banco de marca municipal con altura 1,500.00 m. snm.

La metodología de excavación nos permitió conocer e interpretar la secuencia constructiva en el área de investigación; o sea, desde las primeras modificaciones hechas por el hombre en el terreno natural, así como las construcciones, intervenciones y remodelaciones posteriores. Lo anterior, nos presentó una ocupación desde tiempos Preclásico Medio en la Fase "*Las Charcas*" (800-600 a. C.), hasta el Clásico Tardío en la Fase "*Amatle II*" (700-900 d. C.).

En el registro de campo, todos los datos contenidos en la tarjeta de los materiales recuperados en las excavaciones, se anotaron en los cuadernos de campo, además de las observaciones en el proceso de la investigación.

En cuanto al manejo de los datos obtenidos en las excavaciones y el análisis de laboratorio que apoyan este trabajo, se considera que es posible lograr una aproximación de interpretación del desarrollo de ocupación en este grupo arquitectónico para tiempos Preclásico Medio en la Fase "*Las Charcas*" (800-600 a. C.) en el sitio y su evolución posterior. Esto apoyado y comparado con otros hallazgos de la misma época en Kaminaljuyu, y otros sitios en las Tierras Altas. Tomando como punto de partida, que los orígenes y desarrollo de la complejidad social prehispánica en las Tierras Altas es uno de los temas más importantes en la práctica de la arqueología maya y mesoamericana (Adams, R. 1972).

El laboratorio de campo del proyecto fue construido sobre los restos de un restaurante que estuvo ubicado del lado Oeste del cerco límite de propiedad. Al terminar el proyecto, todos los materiales fueron enviados a las bodegas del IDAEH, en donde, con excepción de los aquí presentados y los estudiados por Juan L. Velásquez y Bernard Hermes provenientes de un depósito asociado a un entierro de la Fase "*Las Charcas*" encontrado en el montículo C-IV-1 (Velásquez, s.f. Hermes y Velásquez, 1994), como los depósitos y entierros de las Fases "*Verbena*" (200-0 a. C.) y "*Arenal*" (0-200 d. C.) hallados en el relleno entre C-IV-1 y B-V-16 (Suboperación 5014) estudiados por S. Schmit (s.f), y el entierro múltiple localizado entre los montículos C-IV-2 y C-IV-4 estudiados por Velásquez (1993); aún permanecen esperando un mayor y detenido análisis que por falta de presupuesto no ha sido posible realizar.

Los procedimientos empleados en el laboratorio de campo, fueron diseñados y dirigidos para proveer un sistema uniforme en el registro, preservación y análisis de los materiales recuperados y los datos arqueológicos de campo. Se mantuvo control sobre las especificaciones de diseño y el sistema de códigos establecidos en el programa de investigación. Para el fechamiento de ocupación, el trabajo se basa en el estudio de la cerámica del sitio realizada por R. Wetherington (1978), y del grupo A-IV-1 de Kaminaljuyu hecha por Hermes y Velásquez (1992) (Ilustración 7); así como los acertados comentarios personales del Dr. Edwin Shook y la Dra. Marion Popenoe de Hatch, quienes tuvieron el interés de visitarnos en varias ocasiones para ver los materiales cerámicos recuperados.

Todo este trabajo, efectuado con la mayor minuciosidad posible, permitió alcanzar los principales objetivos de la investigación; lograr un acercamiento a la comprensión sobre los aspectos que tienen que ver con las formas de asentamiento, subsistencia y vida, desarrollo tecnológico, y aquellos otros que tienen que ver con lo social e ideológico del o los grupos que ocuparon el valle de Guatemala en tiempos prehispánicos. Se determinó la secuencia de asentamiento, formas de enterramiento y diferenciación social; ello, a través del registro y estudio cuidadoso de los materiales encontrados y su contexto, tomando en cuenta que:

"... el objeto de estudio de la arqueología es el mismo de todas las disciplinas sociales: la sociedad como un proceso total, cuya historia está regida por leyes generales que adquieren particularidades en cada etapa de su desarrollo, presentandose como la unidad de la multiplicidad de singularidades en cada caso y momento concreto" (Bate, 1982:17).

El método de acercamiento interpretativo empleado para los datos arqueológicos contextuales del registro presentados es científico, haciendo uso de la inducción, deducción y comparación cuando se considera necesario; acompañado de una bibliografía básica de referencia, para que el lector pueda profundizar sobre los temas de su interés.

A continuación se presentan las singularidades geográficas, ecológicas e histórico-arqueológicas del valle de Guatemala donde se asentó el sitio Kaminaljuyu, dentro del cual se construyó el grupo arquitectónico investigado.

CAPITULO II

2.1. KAMINALJUYU, UBICACION GEOGRAFICA, ECOLOGIA Y PATRON DE ASENTAMIENTO:

Kaminaljuyu ha sido considerado como uno de los grandes e importantes centros arqueológicos de mesoamérica (Gutiérrez Mendoza, 1989; Kidder, Jennings y Shook, 1946; Martínez Hidalgo, 1994; Michels, 1979a,b,c; Sánchez Polo, 1991; Sanders y Michels, 1969, 1970, 1977; Shavelzón y Rivera, 1984; Shook y Kidder, 1952, y otros).

Se encuentra situado en las Tierras Altas Centrales de Guatemala, en el occidente del valle que actualmente ocupa el centro de la ciudad capital (Ilustraciones 1 y 2).

A pesar de su reconocida importancia arqueológica y cultural, ha venido siendo destruido sistemáticamente debido al crecimiento que la urbe llevó hacia esa área del valle.

El sitio, en razón de su situación geográfica y climática en el valle de Guatemala se localiza a una altura entre los 1500 m snm, con latitud 14 grados 37 minutos 53 segundos y longitud 90 grados, 32 minutos, 52 segundos. Su clima está clasificado como savana tropical de tierra alta; la precipitación pluvial anual es de 32 centímetros cúbicos, con una estación lluviosa que abarca del mes de mayo a noviembre, y una estación seca que va del mes de diciembre al de abril. La temperatura anual promedio es de 21 grados centígrados, llegando a una temperatura máxima de 28 grados centígrados en el mes más caluroso que es mayo; y en el mes más frío que es enero la temperatura puede descender hasta 10 grados centígrados (Francis Gall, 1973). Lo anterior a variado en los últimos 22 años debido a los cambios climáticos de impacto ambiental que trae el crecimiento de la ciudad y sus poblados aledaños.

La flora del valle está clasificada como bosques de pinos-encinas, con vegetación en algunas partes del valle, lo cual fue así en tiempos prehistóricos. El valle se encuentra rodeado de grandes barrancas, en las que corren riachuelos de aguas negras en la actualidad. El crecimiento urbano no solo ha terminado con lo poco que queda del sitio, sino también con la fauna, flora y las lagunas que se encontraban en el valle en épocas antiguas, los suelos son muy fértiles para el cultivo ya que son de origen volcánico.

El valle contó con algunas lagunas como la "*Laguna de los Tiestos*", ubicada más o menos al centro del sitio Kaminaljuyu, y la laguna de "*El Naranjo*" situada a unos 3.5 Km al Noroeste del centro del sitio, en cuyos márgenes se encontraron los sitios Aycinena y El Naranjo-Cotío (Shook, 1952). Estas lagunas han desaparecido bajo las construcciones modernas de la ciudad. Además, en el valle se encuentra "*San Rafael La Laguna*" cerca del cual se encuentra el sitio del mismo nombre (Ibid), y "*San Pedro La Laguna*" en donde no se ha reportado sitio arqueológico.

El sitio ha sido estudiado por muchos y muy diferentes investigadores a través de la historia de Guatemala, siendo también distintas las causas que han motivado dichos estudios.

Los montículos de Kaminaljuyu se agrupan en conjuntos de dos a ocho, o más, formando grandes plazas o patios entre ellos (Ilustración 3). Ocupando un área aproximada de 7 Km cuadrados (Ilustración 2) dentro de la zona número 46 del plano geográfico escala 1:50,000 del valle de Guatemala del Instituto Geográfico Militar (IGM), de acuerdo a la nomenclatura asignada por los arqueólogos de la Universidad del Estado de Pennsylvania, en sus temporadas de investigación en el sitio durante los años 1968 a 1971; quienes a su vez, se basaron en el mapa original del sitio levantado por E. Shook y R. Jhonson (comunicación personal con Shook, 1990) de la Institución Carnegie de Washington en 1940.

La orientación de los conjuntos arquitectónicos formado por los montículos en su patrón de asentamiento varía entre 18 a 25 grados Noreste, los materiales usados en la construcción de las estructuras son básicamente tres: Arcilla o barro, arena y talpetate, elementos geológicos naturales del valle, los que trataremos más adelante en la parte correspondiente a los suelos y las construcciones de Kaminaljuyu. Las superestructuras en la mayoría de los montículos, parece haber sido de muros de "*bajareque*" que consiste en una mezcla de barro, talpetate arena y paja con varas de bambú u otro material perecedero, que luego se quemaba logrando una compactación sólida, sobre la que se podía aplicar mezcla de cal o estuco (se encontró evidencias de ello en las excavaciones en B-V-16). Los techos parecen haber sido de materiales naturales perecederos en su mayoría, ya que no se encuentran remanentes de ellos en la superficie del terreno, ni en las excavaciones.

2.2. RESEÑA HISTORICA DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS REALIZADOS EN KAMINALJUYU:

Como ya se mencionó, Kaminaljuyu ha sido objeto de diversos estudios arqueológicos con fines distintos. Los proyectos más relevantes han sido los realizados por la Institución Carnegie de Washington, la Universidad del Estado de Pennsylvania, el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, El Museo del Tabaco y la Sal de Tokio y el Proyecto Miraflores II de las Universidades San Carlos y Del Valle de Guatemala.

La mayoría de información sobre los trabajos arqueológicos efectuados en el sitio, se encuentran publicados en artículos de prensa o revistas, series de volúmenes, publicaciones del Simposio de Arqueología Guatemalteca. Otros se encuentran como informes de rescate en el Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales del IDAEH, como informes de campo o laboratorio en las Universidades de San Carlos y Del Valle de Guatemala.

Así como trabajos que probablemente se han perdido para siempre, ya que no existen informes de ellos teniendo algunos de estos casos únicamente la información oral de aquellos que participaron en ellos.

Los reportes más antiguos registrados para Kaminaljuyú se remontan a Fuentes y Guzmán (1932), Gobernador de Guatemala, quién hizo las primeras observaciones sobre la gran cantidad de montículos que existían en el valle en ese tiempo; cuando habla del valle de Mixco dice: *"Sin duda debió de ser numerosísimo este pueblo y ya que no lo fuese por la vecindad de su propia república lo sería por razón de otros poblezuelos adjuntos y contiguos a manera de crecidos y numerosos barrios o cejos fundados en su cercunferencia"*.

En 1870, Williamson (1877) llevó a cabo un estudio arqueológico en algunos de los montículos de la Finca "El Naranjo" propiedad de la familia Aycinena. El primer mapa que existe del sitio fue realizado por Alfred P. Moudslay en 1889, quién también publicó fotografías panorámicas de algunos montículos que existían a fines del siglo pasado; en su levantamiento del sitio se pueden contar aproximadamente 110 montículos (Ilustración 5).

Entre los años 1916 a 1926, una serie de expediciones fueron llevadas a cabo en el sitio, patrocinadas por la "*Heye Foundation of American Indian*", las cuales resultaron en una publicación de Lothrop (1926) sobre las esculturas de Kaminaljuyu; desde aquella época Lothrop concluyó que el sitio había sido ocupado por un largo período de tiempo, el cual abarca desde el Período Preclásico Medio al Clásico Tardío.

En 1925, Manuel Gamio (1927) condujo las primeras excavaciones sistemáticas en Kaminaljuyu, las que fueron dirigidas a un examen estratigráfico en la Finca "*Miraflores*", los resultados de su trabajo reforzaron las observaciones de Lothrop basadas en las esculturas: Kaminaljuyu fue ocupado, al menos, desde el Período Formativo de México; las plataformas por él encontradas fueron denominadas "*arcaicas*". Gustavo Martínez (1994) sugiere que podría tratarse de plataformas de la fase "*Las Charcas*" (800-600 a. C.).

En 1927, Carlos Villacorta publicó los resultados de sus excavaciones en una estructura del sitio denominado "*quita sombrero*", ya que refiere que los indios se quitaban el sombrero al pasar frente a dicho montículo. El montículo excavado fue más tarde designado como D-III-6, de acuerdo al sistema de nomenclatura que la Institución Carnegie de Washington asignó al sitio; esta estructura provó tener una plataforma fechada para la fase Formativa Tardía, o sea para la Fase "*Arenal*" (0-200 d. C.).

José Villacorta (1927) publicó una descripción del sitio y un estudio de sus esculturas similar al de Lothrop.

El primer programa de estudio que se llevó a cabo en el sitio fue realizado por la Institución Carnegie de Washington, que venía efectuando investigaciones arqueológicas en Guatemala desde 1924, este proyecto fue dirigido por Alfred Kidder; el resultado de dichos trabajos culminó con la publicación de varios libros por Alfred Kidder (1945), Alfred Kidder, Jesse Jennings y Edwin Shook (1946) y Heinrich Berlin (1952); ellos dieron a conocer la importancia arqueológica y cultural del sitio, así como la larga temporalidad de su ocupación. Shook y Kidder (1952) comentan que: *'... las excavaciones intensivas y el estudio del lugar dieron por resultado el establecimiento de una larga serie de etapas culturales en la historia de Kaminaljuyú. Esta historia cubre un período de tiempo tan prolongado, de varios milenios antes de la llegada de los españoles a Guatemala, que durante él tuvieron lugar*

muchos cambios de significación en el desarrollo cultural de los pueblos del Valle de Guatemala". Considero que el aporte logrado por estos arqueólogos, constituye uno de los más grandes logros de la arqueología americana.

Más investigaciones arqueológicas fueron efectuadas por los años 50s y 60s, entre los que se pueden mencionar las excavaciones realizadas por el señor Gustavo Espinoza, inspector de monumentos del IDAEH, él condujo los trabajos que expusieron la arquitectura de la Acrópolis en el área protegida del parque en la zona 7 de la ciudad, así como excavaciones en el montículo B-IV-1 (1967), y otras áreas del sitio; desafortunadamente no se cuenta con los informes de su trabajo, los que, de existir, son de gran valor arqueológico e histórico.

En 1963, Susan Miles condujo excavaciones en el montículo D-III-1, en el que participó también Gustavo Espinoza, dichas excavaciones expusieron los mascarones estucados que tenía al frente la estructura y fueron fechados para tiempos del período Clásico en el sitio (Miles, 1963). En 1965 publicó un trabajo sobre las esculturas de Kaminaljuyu y otros sitios de la Costa Sur (Miles, 1965).

A fines de los años 60s y principios de los 70s, se efectuaron varias excavaciones arqueológicas en Kaminaljuyu; estas investigaciones fueron llevadas a cabo por la Universidad del Estado de Pennsylvania, bajo la dirección de Williams Sanders y Joseph Michels (Sanders y Michels, 1969; Michels, 1979a,b), quienes junto con otros arqueólogos del llamado "*Proyecto Kaminaljuyu*", hicieron una serie de publicaciones sobre los resultados de sus investigaciones (Ball, 1973; Bebrich, 1969; Cardenas y Austin, 1969; Hayden, 1969, Reynolds y Cardenas, 1973; y otros); las cuales fueron conducidas con el propósito de estudiar principalmente: 1) El patrón de asentamiento, 2) el estudio de los montículos (su función), principalmente aquellos que estaban en peligro de ser destruidos por el crecimiento de la ciudad moderna (convirtiéndose en arqueología de rescate, si se le ve en forma restringida, y de salvamento en una forma más amplia); 3) una búsqueda arqueológica del área de soporte y, 4) estudios etnográficos (Michels, 1979b).

Estas investigaciones muestran una vez más la antigua ocupación del sitio, así como su importancia arqueológica y cultural en mesoamérica como uno de los centros rectores en el área de las Tierras Altas desde épocas tempranas, logrando establecer una cronología cerámica más definida para el sitio (R. Wheterington, 1978).

Inmediatamente después de las investigaciones de la Universidad del Estado de Pennsylvania, se hicieron más excavaciones conducidas por la Licda. Dora de Gonzáles en algunos montículos del sitio; directamente en los ubicados en el cuadrante B-V, conocido como Dubiel o Plaza Miraflores; principalmente trincheras y pozos de sondeo efectuados directamente sobre los montículos B-V-3, B-V-4 y B-V-5.

Los arqueólogos Miguel Orrego y Rudy Larios realizaron excavaciones dentro del área que ocupara la laguna extinta del sitio, llamada "*Laguna de los Tiestos*" por Carlos Villacorta (1927), encontrando entre la sedimentación del fondo de la misma, ofrendas cerámicas fechadas para épocas Preclásico Medio y Tardío; Orrego localizó el canal de dasagüe al Sur de dicha laguna, que corre a la barranca conocida como "*Las Charcas*" (Orrego, comunicación personal; 1989, 1996).

Solamente un trabajo de puesta en valor para la salvaguardia del sitio se ha intentado, éste, estuvo a cargo de los arquitectos Daniel Shavelzon y Victor Rivera (1984); ellos explican que: "*fue presentado a las autoridades nacionales en diversos niveles (Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Instituto Guatemalteco de Turismo, Presidencia de la República) para desarrollar las tareas de la siguiente forma:*

1. *Realización de puesta en valor y restauración con la colaboración de los organismos técnicos especializados e interesados de Guatemala.*
2. *Implementación de la campaña internacional para la salvaguardia de Kaminaljuyu.*
3. *Implementación de las cuatro etapas de trabajos a la largo de tres años de trabajos." (D. Shavelzon y R. Rivera, 1984).*

Este intento frustrado, que como los autores indican: "...no logramos pasar del anteproyecto -hubo un cambio de gobierno que frustró el trabajo en el momento en que el INGUAT lo había aceptado-" (Ibid); es el único que ha pretendido salvar el sitio de su total destrucción.

Durante los años 1983 y 1984, se efectuaron investigaciones arqueológicas de "rescate" al Sur del sitio, en donde actualmente se encuentra la colonia San Jorge en la zona 11 de la ciudad; estas excavaciones fueron dirigidas por la Dra. Marion Popenoe de Hatch de la Universidad del Valle de Guatemala. Entre los principales hallazgos realizados, se pueden mencionar el descubrimiento de la continuación del canal principal de desfogue de la "*Laguna de los Tiestos*", terrazas de cultivos a la orilla de la barranca, sistemas de irrigación, plataformas de habitación y grandes fogones como cocinas comunales (Gutiérrez Mendoza, 1989).

Inmediatamente después del trabajo de San Jorge, durante los años 1985 a 1991 se realizan más investigaciones de rescate al Sur del sitio, en áreas circunvecinas al Proyecto San Jorge, los que fueron coordinados y dirigidos por el DEMOPRE del IDAEH. Gran parte de estos trabajos a cargo del arqueólogo e Inspector de Monumentos Luis Cruz, fueron llevados a cabo en el área de los montículos A-V-9 y A-IV-3. Estos trabajos fueron conocidos como Proyectos de Rescate "*Las Majadas*".

En 1986, el arqueólogo guatemalteco Erick Ponciano, miembro del IDAEH, condujo excavaciones intensivas y extensivas en el montículo D-III-10, lo que de él quedaba fue liberado a favor del propietario del terreno en el que se encontraba. Ponciano también realizó trabajos de rescate en el sitio "*Rosario-Naranjo*", el que se encuentra ubicado a unos 3 km al Noroeste del área protegida del parque Kaminaljuyu. Este proyecto fue continuado en 1991 por el arqueólogo Alvaro Jacobo y el autor, llevándose a cabo hallazgos de interés que fueron publicados parcialmente por Jacobo (1992). Los resultados de dicha investigación se encuentran detallados en los informes presentados al IDAEH (A. Jacobo, 1991. O. Román, 1991).

En 1988 el arqueólogo e Inspector de Monumentos Sergio Ericastilla fue designado para excavar el área en el que se encontraban los últimos restos del montículo B-IV-2. El estuvo a cargo de los rescates arqueológicos en los terrenos de las familias Ibargüen y Güirola, en donde se localizan los montículos C-IV-1 y B-V-16.

Este último designado así por Román De León (1993), el cual forma parte del objeto de estudio y presentación de esta tesis.

Más trabajos de ésta índole se han seguido realizando a solicitud de propietarios de terrenos en los que se encuentran montículos y áreas arqueológicas del sitio, con el fin de que les sean liberadas para llevar a cabo obras particulares. O por intereses gubernamentales, tal es el caso del rescate arqueológico efectuado en el parque La Democracia que se construye en la zona 7 de la ciudad desde 1988; proyecto que estuvo a cargo de Luis Cruz y en el que participaron técnicos del IDAEH y estudiantes de arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Entre los principales hallazgos arqueológicos en el lugar pueden mencionarse canales de irrigación, áreas habitacionales no visibles desde la superficie del terreno, y un sistema de enterramiento que muestra una larga continuidad de ocupación desde Preclásico medio hasta Clásico Tardío (Cruz, s.f.; Román De León, 1989).

En 1990 y 1991, el arqueólogo e inspector de monumentos del IDAEH Juan Luis Velásquez, dirigió las excavaciones realizadas en las áreas en las que se encontraban los restos del montículo A-IV-2 y el A-IV-1, el proyecto conservó el A-IV-1, el resto del área fue liberada. Los hallazgos efectuados en este proyecto, evidencian la antigua ocupación del sitio y su larga temporalidad (López y Martínez Hidalgo, 1992; Martínez Hidalgo, 1994; Velásquez, 1992a, 1993).

En 1991, se inició un *"Proyecto de Investigación Interdisciplinario del Centro y Sur de Guatemala"*, dirigido por el arqueólogo Kuniaki Ohi, consejero del Museo del Tabaco y la Sal de Tokyo, Japón, cuyo tema principal de investigación fue *"La Cultura Indígena de Mesoamérica y la Naturaleza"* (Kuniaki Ohi, 1991). El área de investigación de dicho proyecto pretendía abarcar desde *"el valle de Guatemala hasta la Costa Pacífica"* (Ibid). Sus investigaciones se ubicaron en el área del Parque Arqueológico Kaminaljuyu (La Palangana) y en los montículos D-III-10 y B-I-1. Dentro de sus actividades de campo se pretendía *"El levantamiento topográfico del Parque Arqueológico Kaminaljuyu. Excavación, consolidación y restauración de estructuras del Parque"*. (Ibid).

Por otro lado, se puede afirmar que una gran cantidad de rescates han sido realizados por el DEMOPRE del IDAEH en el gran montículo de La Culebra, que se encuentra al Sureste del sitio.

Dichos trabajos se llevan a cabo a solicitud de los propietarios de terrenos en donde se desean llevar a cabo construcciones privadas, en estos rescates han participado muy activamente los inspectores de monumentos y personal técnico del IDAEH.

Los trabajos en este lugar, evidencian una y otra vez, la magnitud arquitectónica y cultural de tan inmensa obra constructiva, la que, por su disposición y forma, fue utilizada para construir sobre ella el acueducto de Pinula en tiempos del asentamiento de la nueva ciudad de Guatemala. En 1990, se detectaron los restos de un acueducto prehispánico sobre una porción de este monumento, el cual está construido con lajas unidas entre sí con argamasa caliza (Jacinto Cifuentes, comunicación personal; 1990).

Este hallazgo vendría a dar una respuesta del porque de la forma y basta dimensión de dicha obra constructiva, quizás relacionada a una obra hidráulica de gran envergadura en tiempos prehispánicos en el valle de Guatemala, única en su género en el área maya y mesoamérica; de la que habría que buscar evidencias en otras partes del montículo para la confirmación de dicha hipótesis, digno de un trabajo de investigación más detenido.

Para el montículo de La Culebra, se cuenta con la publicación de Carlos Navarrete y Luis Luján (1986), quienes hablaron de la prehispaneidad de dicha construcción; postura que en la actualidad se encuentra totalmente demostrada, a través de las excavaciones realizadas por el DEMOPRE en el área (Suasnavar, Ortega y Velásquez, 1995).

En 1996 se terminó un proyecto de investigación al Sur del sitio, en donde se encuentran los montículos del cuadrante B-V (Plaza Mirador), que conforma uno de los grupos más grandes del sitio; esta investigación fue dirigida por el Dr. Juan Antonio Valdéz; con un equipo de arqueólogos y estudiantes de las universidades San Carlos y Del Valle de Guatemala. A través de estos trabajos se han efectuado hallazgos que muestran una larga temporalidad de ocupación (Martínez, Cabrera y Monterroso, 1996; Valdéz y Hatch, 1996). Con los resultados obtenidos en dicho cuadrante, se puede entender mejor la evolución cultural del sitio en su parte Sureste.

Al momento de escribir esta tesis, trabajos de investigación arqueológica dirigidos por Martínez Hidalgo en la Universidad de San Carlos de Guatemala, han evidenciado ocupación Preclásico Medio a Preclásico Terminal en un pequeño grupo arquitectónico cercano al reportado por Shook (1952) como "*Mulato*", (Martínez Hidalgo, comunicación personal; 1997).

2.3. LOS SUELOS DEL VALLE Y SU USO COMO TECNOLOGIA APROPIADA EN LAS CONSTRUCCIONES DE KAMINALJUYU

Basado en la experiencia del autor y otros (Shook y Kidder, 1952), se sabe que los suelos naturales superficiales del valle de Guatemala, son básicamente los siguientes:

- 1) En la superficie, tierra negra labrantía, la cual posee porcentajes de arcilla y arena, también contiene residuos de materiales orgánicos en su constitución.
- 2) Arcilla o barro: Es un material que tiene cualidades altamente adhesivas y posee gran densidad, puede ser utilizado para mayor estabilidad en la construcción debido a sus aditamentos; por su espesor y adhesividad es difícil de procesar para la construcción, pero una vez procesado y mezclado con arena y talpetate logra un nivel de compactación rápido y consistente. En algunas partes del sitio se encuentra tallado o en rellenos artificiales en forma de partículas, grumos y terrones que varían de dimensión dentro de mezclas con arena y barro en densidades y cantidades diferentes.
- 3) Arena: material bastante liviano con pocas características adhesivas, esta constituido por rocas de erupciones volcánicas; normalmente se encuentra en su formación estratigráfica de color blanco, variando al amarillo, en algunas construcciones prehispánicas se puede encontrar tallada, como en rellenos artificiales revuelta con barro y talpetate en diferentes densidades y cantidades.
- 4) Talpetate: constituido por un material parecido al barro, de muy dura consistencia y es relativamente de color amarillo mostaza. En las construcciones, además de encontrarse tallado al igual que la arcilla y la arena, puede verse como partículas, grumos y terrones de diámetro variado junto a otros de arcilla de similar tamaño entre rellenos con arena; o simplemente mezclado con los anteriores en diferentes densidades y cantidades.

El hecho de que estos tres materiales (barro, arena y talpetate), fueran los más utilizados en las construcciones de Kaminaljuyu, y más específicamente refiriendonos al objeto de estudio de esta tesis (el montículo B-V-16), se debe a que su uso se hizo en base a una tecnología apropiada aplicada, ya que forman parte de la estratigrafía superior natural del valle de Guatemala; y contienen las características geológicas y morfológicas para poder trabajarse en la construcción; su uso se remonta a tiempos Preclásicos hasta nuestros días.

El adobe como se conoce hoy, en la construcción de levantado de muros en casas de habitación, fue ampliamente usado en las construcciones modernas hasta el terremoto de 1976, en que la mayoría de casas afectadas estaban construidas con este tipo de material, por lo que decreció su uso, no porque no funcione asísmicamente, sino por su mal disposición en las construcciones sin amarres a tensión y compresión debidamente colocados.

El adobe pues, está compuesto por estos tres elementos (suelos), a los que se les agrega monte o paja para mezclarlos, adherirlos y compactarlos adecuadamente; considerando que debió haberse utilizado algún tipo de aglutinante vegetal desde las primeras construcciones prehispánicas en el valle de Guatemala, las que con el tiempo se fueron perfeccionando a través de una tecnología apropiada experimental, a una tecnología apropiada evolucionada.

De tal forma, que los primeros pobladores constructores del asentamiento modificaron y mezclaron estos tres tipos de suelos agregandoles seguramente un aditamento orgánico o mineral, para lograr mayor adhesividad y compactación al construir y definir su espacio arquitectónico habitacional y demás actividades, con la intención de una estancia sedentaria en el valle. Caso que se presenta en las excavaciones en el área objeto de estudio de diferentes formas. Además, se pueden encontrar estos suelos tallados y dispuestos de tal forma como para formar parte de basamentos de estructuras, patios, canales, etc.

En las construcciones, ya sean tallados o mezclados entre sí, se lograron obtener rellenos constructivos bastante consistentes que perduraron a través del tiempo; hasta que el nuevo asentamiento de la ciudad de Guatemala avanzó sobre ellas, demoliendolas y desapareciendolas, causando un daño irreparable a nuestro patrimonio cultural.

López y Martínez Hidalgo (1992), indican que *"La construcción de plataformas y montículos de tierra (refiriéndose a dichos materiales) parecen tener sus inicios al final de la Fase Las Charcas (800-600 a.C.),"* como también lo afirmara antes Shook (1951), contemporáneamente y de manera similar con otros sitios de las Tierras Altas, como Chalchuapa, El Portón, Sakajut y Santa Leticia (Sharer, 1978; Sharer y Sedat, 1987; Demarest, 1986).

Las plataformas han sido definidas por Orrego y Larios (1983:12) como una *"Superficie plana, elevada o no, que nivela un terreno determinado, cuya función es la de ofrecer una superficie de sustentación para la erección de una o varias estructuras"*.

Suasnavar y Flores (1992) Apuntan que *"En el sitio de Kaminaljuyu podemos afirmar que existe un consenso de tres tipos de plataformas:*

1. *Modificaciones al terreno natural.*
2. *Modificaciones más aditamentos o rellenos.*
3. *Las puramente constructivas.*

Estos tipos de construcción pueden encontrarse y definirse desde tiempos de Preclásico Medio (Bebrich, 1969; Bebrich y Wynn, 1969; López y Martínez Hidalgo, 1992; Martínez Hidalgo, 1994; Román De León, 1993; Shook, 1952).

Las técnicas constructivas del montículo B-V-16, muestran semejanzas y diferencias entre sí, denotando similitud con otras construcciones alrededor de la *"Laguna de Los Tiestos"*. Por ejemplo, excavaciones en el montículo A-IV-1 (López y Martínez Hidalgo, 1992), presentan ocupación *... "Las Charcas" tanto en la técnica constructiva aplicada y los materiales utilizados, como la función para la que fueron destinadas las construcciones. Puede observarse el uso de arcilla, arena pómez y talpetate en la construcción de plataformas bajas, así como el inicio de un patrón ofrendario de enterramiento."* (ibid).

López y Martínez Hidalgo apuntan que: *"Lo interesante del patrón constructivo es que muestra una continuidad en la evolución social de Kaminaljuyú desde la Fase Las Charcas. A su vez, se observa que las actividades rituales, constructivas, laborales, etc. se realiza en un espacio temporal continuo."* (ibid).



Lo que se verifica en **B-V-16** y **C-IV-1**, de acuerdo a los hallazgos registrados que nos muestran el desarrollo cultural de éste grupo arquitectónico en forma continua en el lado Este al igual que al Oeste de la "*Laguna de los Tiestos*".

A continuación, se detallan los aspectos referentes al proyecto de investigación en el área objeto de estudio. Asimismo se presentan los resultados de tres excavaciones básicas en el montículo **B-V-16**.

CAPITULO III

3.1. EL PROYECTO DE "RESCATE" ARQUEOLOGICO EN EL AREA DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU:

El proyecto se realizó en el área que ocupan los vértices B-IV, B-V, C-IV y C-V del plano original del sitio levantado por E. Shook y R. Jhonson de la Institución Carnegie de Washington (Ilustraciones 3 y 4).

Aquí, surgieron varios hallazgos arqueológicos relacionados a los orígenes de ocupación y asentamiento de grupos humanos socialmente organizados, de actividades diferenciadas y tecnológicamente especializadas, dentro del contexto de la evolución cultural de las Tierras Altas. De acuerdo a su ubicación geográfica en el valle que actualmente ocupa la ciudad de Guatemala, Kaminaljuyu puede ser visto como un enclave entre varias regiones de las Tierras Altas en donde se encuentran otros sitios contemporáneos como Santa Leticia, Chalchuapa, El Portón, Sacatepéquez y otros (Demarest, 1986; Sharer, 1978; Sharer y Sedat, 1987; Velásquez 1992c).

El Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), a través del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales (DEMOPRE), nombró al arqueólogo e Inspector de Monumentos Sergio Ericastilla como director del proyecto; ya que de acuerdo con la LEGISLACION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA de 1987, el IDAEH es el encargado de llevar a cabo los trabajos de "*rescate arqueológico*" en el sitio (IDAEH, 1987).

Ericastilla invitó a participar en el proyecto a Juan Luis Velásquez como encargado del laboratorio de materiales y analista de la cerámica recuperada, a Claudia Rivera de Cruz y Stefan Schmit como asistentes de Velásquez.

En el trabajo de campo estuvieron como asistentes del director del proyecto los técnicos del IDAEH Everardo López, Erick Martínez y Fernando Alvarez. Román De León de la Universidad de San Carlos de Guatemala, estuvo a cargo de los grupos de excavación, como también colaboró en el levantamiento topográfico del área junto con Fernando Alvarez.

La investigación en el campo comprendió del mes de junio a noviembre de 1988, lograndose una prorroga de 3 meses más, en la que oficialmente participaron únicamente los técnicos del IDAEH.

En el programa de investigación se llevó a cabo arqueología de "salvamento" en tanto que existió un plan de diseño y ejecución de excavaciones en el área, manejando un presupuesto y tiempo determinados, pudiendose plantear objetivos precisos en la investigación, uno de ellos: la búsqueda y demostración de la ocupación cultural prehispánica en el área para su protección "in situ", al menos lo arquitectónicamente visible; lo que nos lleva a otro aspecto importante en la investigación: La práctica de la conservación cultural prehispánica, ya que los montículos B-V-16 y C-IV-1 fueron protegidos de su destrucción total (no así B-IV-2 que fue liberado).

Debido también al registro de los hallazgos realizados en el proceso de investigación (que demostraron la gran influencia histórico arqueológica en el área), y el cuidado físico de los artefactos encontrados en los diferentes contextos históricos excavados, dio como resultado la conservación en alguna forma de nuestro patrimonio cultral.

Durante la investigación, se realizó arqueología de "rescate" en intervenciones rápidas, como el caso del montículo B-IV-2, del que se "liberó" lo poco que quedaba. Intervenciones de este tipo se efectuaron en el área al momento del ingreso de la maquinaria para movimiento de tierras en el restaurante que actualmente se encuentra en el área liberada.

Aunque legalmente se trataba de un terreno con dos fincas urbanas separadas, para el motivo de nuestro proyecto de investigación se usó una sola nomenclatura correlativa; ya que se trató de un todo como objeto de estudio. De la misma forma se llevó el control y registro en el laboratorio de materiales.

3.2. LA UBICACION Y EL ESTADO FISICO DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1:

El montículo B-IV-2 se encontraba localizado en la parte Norte del cuadrante B-V, el B-V-16 está en la esquina Noreste del cuadrante B-V y, el C-IV-1 en la esquina Suroeste del cuadrante C-IV del plano original del sitio (Ilustraciones 3 y 4).

El montículo **B-V-16** no fue identificado en ese entonces, ya que solo se había definido hasta el montículo **B-V-12** en dicho cuadrante. Más tarde J. Michels estableció hasta el montículo **B-V-15** en su trabajo sobre la identificación hipotética de la función de los montículos del Recinto Ceremonial del Linaje San Carlos, en su publicación *The Kaminaljuyu Chieftdom* (Michels, 1979a). Por lo que, al definir un nuevo montículo en el cuadrante, le correspondió el número próximo correlativo para no entrar en traslapes de nomenclatura con dicho autor (Román De León, 1993).

El montículo **B-V-16** se encuentra a una distancia de 65 m con una desviación de 25 grados 30 minutos Sureste del montículo **C-IV-1**, se trata de una plataforma mediana elevada a unos 2.60 m tomados desde el pie de su falda visible al Este; se encuentra adosada al montículo **C-IV-1** por una leve depresión que las une. El montículo **B-V-16** mide aproximadamente 27 m de Este a Oeste hacia donde se encontraba el montículo **B-IV-2**, el cual fue un posible Juego de Pelota del tipo "*Palangana*" en la época Clásica del sitio (comunicación personal con Shook, 1990). Las estructuras **B-IV-2** y **B-V-16** fueron destruidas en su lado Sur por la construcción de la Carretera Panamericana en por lo menos un 50 por ciento; de tal manera que el montículo **B-V-16** se encontró parcialmente destruido (Ilustración 4).

Los montículos **C-IV-1** y **B-V-16**, se hallaban divididos por un cerco que corría Sur-Norte, atravesándolos longitudinalmente, por lo que la parte Este pertenecía a un propietario y la parte Oeste a otro, en la actualidad esto ha cambiado. El reconocimiento de superficie mostró rasgos de intrusiones modernas. Podía notarse que su suelo había sido utilizado para el cultivo de maíz en tiempos recientes, ya que se apreciaban los pequeños calzados dejados por el mismo.

Al Oeste del montículo **B-V-16**, se encontraron restos de la construcción de un restaurante de los años 80s. En algunas de las excavaciones fueron encontrados basureros que contenían residuos de concha y huesos de cerdos del tiempo de dicho restaurante. En la superficie habían árboles de pino y ciprés, de aproximadamente 70 años los más antiguos, de los que aún se conservan unos pocos.

Sobre el montículo **C-IV-1** se hallaba un pozo ciego de 1 m de diámetro y 2.50 m de profundidad, además, una excavación grande en su parte Norte, en donde se realizó una cavidad para extraer arena del montículo.

Posteriormente algún indigente utilizó este espacio para habitación, ya que se encontraron restos de fuego, vasijas utilitarias, cartones y vestimentas recientes.

Al final del trabajo de "rescate", el IDAEH liberó las áreas aledañas. En la actualidad existe un moderno restaurante construido al lado Oeste de los montículos B-V-16 y C-IV-1 que quedaron "protegidos", como parte de nuestro patrimonio nacional dentro de un terreno de propiedad privada.

3.3. LA ESTRUCTURA B-V-16, SU EXCAVACION:

El diseño de excavación del *Proyecto de Rescate Arqueológico* en el área objeto de estudio fue sistemático, realizado más en forma intensiva que extensiva, aunque cuando se consideró necesario para registrar hallazgos se hizo. La investigación estuvo dirigida en la búsqueda, estudio y seguimiento de rasgos específicos de arquitectura, composición estructural, función espacial, estratigrafía cultural y natural, depósitos de materiales, enterramientos, basureros y otros rasgos arqueológicos que respondieran las interrogantes planteadas en el programa de investigación. Lo anterior, con el fin de determinar la secuencia de ocupación cultural prehispánica con mayor, media y menor influencia arqueológica en el área del grupo arquitectónico investigado.

Luego del estudio de los planos obtenidos a través de los propietarios de los terrenos, se apreciaron semejanzas y diferencias en los levantamientos topográficos de ambos lados. Al darse cuenta que las diferencias eran más que las semejanzas, se decidió llevar a cabo nuestro propio levantamiento topográfico del área (Ilustración 6).

Al trazar el eje central que atravesaba ambos montículos longitudinalmente 25 grados 30 minutos Noreste, sobre el área de mayor elevación del grupo arquitectónico se pudo apreciar que existe una depresión entre la estructura B-V-16 al Sur y C-IV-1 al Norte; dicha depresión y las excavaciones posteriores ratificaron que se trataba de dos estructuras separadas en su ocupación temprana, adosadas parcialmente por un relleno cultural posterior; por lo que se debe identificar y agregar un montículo más al registro del sitio, el que fue definido como B-V-16 (Román De León, 1993).

El hecho de que el grupo estudiado se encontrara dividido más o menos a la mitad por un cerco que corría de Norte a Sur, hizo iniciar las excavaciones del lado Oeste, ya que fue el primer convenio autorizado por el IDAEH, y terminar del lado Este.

3.4. SUBOPERACION 5003: (Ilustración 8)

Consistió en efectuar la limpieza del perfil Sur del montículo B-V-16, destruido parcialmente por la construcción de la Carretera Interamericana, en donde se encontraba un muro que evitaba la presencia de curiosos que pudiesen hacer algún daño a las excavaciones.

Aquí se detectaron varios rasgos constructivos de diferentes momentos de ocupación y utilización del montículo B-V-16. Al menos tres momentos constructivos fueron bien identificados, con siete técnicas constructivas diferentes en su edificación, cuatro de ellas, las más antiguas, pertenecen a épocas Preclásico Medio y Medio-Tardío en el sitio, o sean las Fases "*Las Charcas*" (800-600 a.C.) y "*Majadas*" (600-500 a.C.).

Este Perfil, mostró un horizonte superior de tierra labrantía que hasta no hace muchos años era utilizada para cultivar maíz, aquí se encontraron materiales cerámicos de las Fases del Clásico Tardío.

Bajo de él se tiene un relleno constructivo artificial de una mezcla con una matriz principal de arena, que contiene terrones y grumos irregulares de barro y talpetate que varían entre 0.05 m a 0.30 m de diámetro. Este relleno tiene un grosor promedio de 0.50 m, no contiene restos de cerámica u otros materiales para su fechamiento, muestra intrusiones de tierra negra debido a la remoción del cultivo de maíz como de las raíces de los árboles de pino y ciprés que se encuentran encima; dicho relleno constructivo fue denominado B-V-16-4 y, se adosa hacia el Oeste a una distancia de 9.60 m del inicio del perfil con un relleno irregular de barro, arena y talpetate con intrusiones de tierra negra denominado B-V-16-5, que sirve como contención del anterior, el cual muestra remociones e intrusiones que contienen materiales cerámicos de las Fases "*Amatle 1-2*" (400-800 d.C.). Lo que hace pensar que dichos rellenos constructivos son anteriores, posiblemente para las fases "*Arenal*" (0-200 d.C.) o "*Aurora*" (200-400 d.c.)

Al quitar el material removido causado por la construcción de la Calzada Roosevelt, se encontraron materiales cerámicos mezclados de "*Las Charcas*" a "*Amatle*", lo que muestra una continuidad ocupacional en el área.

Abajo del relleno B-V-16-4, se encontró un piso apelmasado de barro, arena y talpetate en proporciones similares y quemado en algunas partes, recubriendo un relleno constructivo denominado B-V-16-3 el que se adosa al Oeste a 9.60 m con el barro natural tallado; dicho relleno varía entre 0.20 m a 0.50 m de grosor y está constituido por una mezcla bastante homogénea de estos tres materiales, contiene muy poco material cerámico y en mal estado de conservación fechado para el complejo "*Majadas*", destacando un tiesto de la clase *Zinc Orange* de la transición "*Majadas-Providencia*" (550-500 a.C.).

Se Llevó a cabo algunas pruebas mezclando con agua estos tres materiales en proporciones similares a las encontradas en B-V-16-3, apelmazandolos con trozas de madera como posiblemente lo fueron al momento de su construcción, lograndose resultados rápidos y de sorprendente compactación. En la parte central del montículo, este relleno cambia en dos formas diferentes llenando y nivelando un espacio de 2.30 m de ancho y 0.30 m de profundidad, en donde el barro natural fue vaciado cortando una mezcla constructiva inferior designada B-V-16-2 ubicada directamente sobre el barro natural el que fue tallado y nivelado a los lados Este y Oeste denominado B-V-16-1.

Dos pequeñas porciones de una matriz principalmente de barro café con mezcla de arena y pequeñas partículas de talpetate (que se le llamó barro café mixto) denominado como relleno constructivo B-V-16-2, se hallaron abajo del anterior relleno B-V-16-3. Este pertenece a una ocupación más temprana "*Las Charcas*" (800-600 a.C.), o por lo menos a un estadio constructivo anterior; abajo del cual se encuentra el barro café natural de los suelos del valle, que en este lugar es de 1.40 m de grosor y forma la base de sustentación constructiva del montículo, el que fue tallado y nivelado para que sirviese con tal propósito.

Como es natural en los suelos de las Tierras Altas del valle de Guatemala, abajo del barro se encontró arena y luego talpetate ó tapetate, como ya fue descrito en las excavaciones del montículo E-III-3 (Shook y Kidder, 1952).

3.5. SUBOPERACION 5025: (Ilustración 9)

Del lado Este del cerco se excavó una trinchera en eje Este-Oeste (Subop. 5025), la cual pasó por en medio de dos postes que sostenían un rótulo gigante ubicado sobre el montículo, llegándose al pie del mismo al Este; el relleno constructivo con matriz de arena con fragmentos y grumos de barro y talpetate (B-V-16-4), termina a 2.00 m del cerco medianero, lo que suma un total de 11.60 m en dirección Este-Oeste; adosándose aquí a un relleno de contención con las mismas características que del lado Oeste (B-V-16-5) que presenta filtraciones de tierra negra e intrusiones de material contaminado; pudiéndose apreciar que llega hasta la parte más baja del terreno hasta una distancia de 12.50 m del cerco, en donde se cortó por una excavación moderna.

El relleno Preclásico Transicional de la Fase "*Majadas*" (600-500 a.C. Velásquez y Hermes, 1992), de mezcla compacta de barro, arena y talpetate (B-V-16-3) se encontró inmediatamente abajo de los anteriores, terminando a 6.10 m al Este del cerco, sumando un total de 15.70 m de Este a Oeste. Un área del piso que se mostraba quemada, evidenció en su superficie restos de barro quemado con huellas de caña; dando indicio que sus muros fueron construidos con el sistema de barro con caña u otro material perecedero de madera, quemados posteriormente al levantado de tipo "*bajareque*", no se encontraron huellas de postes en las excavaciones; el techo pudo ser de material perecedero.

Al cortar el piso de esta plataforma (B-V-16-3) "*Majadas*" (600-500 a.C.), se pudo notar que varía de 0.05 m a 0.25 m de grosor; abajo del mismo se encontró que el barro café mixto (B-V-16-2) fechado para la Fase "*Las Charcas*" (800-600 a.C.) puesto sobre el barro natural es más grueso, variando de 0.10 m a 0.30 m, conteniendo restos de *bajareque*.

El relleno B-V-16-2 "*Las Charcas*", bajaba en una sección de la trinchera, dentro del barro natural tallándolo en forma de una fosa, aquí se encontraron restos de hueso largo humano sumamente erosionados; la fosa continuaba hacia el lado Sur, por lo que se decidió llevar a cabo una ampliación en dicha dirección para descubrir el entierro encontrado.

Al bajar al nivel de barro café natural pasando por los rellenos anteriores, cortando el piso y la plataforma de la ocupación "*Majadas*" y el relleno "*Las Charcas*" abajo del anterior, se pudo definir el contorno de la fosa excavada en el barro natural; prácticamente en su superficie, se encontraron los restos óseos en mal estado de conservación de un individuo, se procedió a su excavación y registro minuciosa y cuidadosamente, la que se tratará más adelante.

3.6. SUBOPERACION 5009: (Ilustración 10)

Para determinar el final Norte de los rellenos constructivos encontrados en las excavaciones anteriores en el montículo B-V-16, se llevó a cabo una trinchera en dirección 25 grados 30 minutos Noreste, tal como es la alineación hacia el montículo C-IV-1.

Efectivamente, se encontró el final de los rellenos constructivos, el superior (B-V-16-4) se adosa a 3.00 m a otro relleno muy compacto de una matriz mayoritariamente de barro con partículas de arena y talpetate (B-V-16-6) que corre hacia el Norte, en el que se localizó un gran fogón de 1.20 m de diámetro por 0.80 m de profundidad, el cual se encontraba relleno de carbón, tiestos y fragmentos de tres vasijas utilitarias una dentro de otra fechadas para tiempos *Amatle*, gran cantidad de lítica trabajada, la mayoría con tallas de piedras y manos de moler, de las que se encontraron fragmentos grandes con soportes, las que al unirse hacen piedras de moler de gran tamaño y muy profundas, se sacaron manos de moler enteras de diferentes tamaños, así como fragmentos y piezas completas de las llamadas "*donas*", algunos percutores y lítica rústica quemada; bastantes fragmentos de navajas y cuchillos de obsidiana gris, además de material orgánico quemado.

Lo anterior, da la idea que para tiempos de Clásico Medio-Tardío en las fases "*Amatle I-II*" (500-800 d. C.), esta parte de B-V-16 fue utilizada en la preparación de alimentos para mucha gente, posiblemente asociado al Juego de Pelota B-IV-2 ubicado a unos 60 m al Oeste y que según Shook perteneció a la misma época (Shook, Comunicación personal, 1989), del que no quedó nada debido a la destrucción moderna del área.

Sin embargo existe el registro del levantamiento de B-IV-2 por Jhonson y Shook en 1942, en donde se puede apreciar que tenía forma de una "Palangana" de unos 30 m de largo por 10 m de ancho en su parte interna (Ilustraciones 3 y 4).

El relleno B-V-16-3 de la subestructura Preclásico Medio Transicional "Majadas" (600-500 a.C.), en la excavación de dicha trinchera, se encontró a 8.30 m en dirección Sur a Norte. En los perfiles se pudo apreciar que el relleno constructivo que forma esta plataforma, varía en una sección formando un corredor tallado en el barro natural de 0.30 m de profundidad y 1.00 m de ancho. Abajo de este relleno, se pudo apreciar también el anterior barro café mixto (B-V-16-2), el cual llega a 1.50 m en la misma dirección y da lugar al barro café natural el que está nivelado y tallado hacia C-IV-1.

Este talle (corredor) en el barro natural, hace pensar que es posible que antes de la plataforma B-V-16-3, hubo dos plataformas de menor tamaño en el lugar, indicado por la presencia del barro café mixto (B-V-16-2) que aparece abajo de este relleno y que pertenece a un estadio constructivo anterior, aunque casi no contiene material cerámico, lo poco encontrado puede fecharse al menos a una ocupación anterior, o sea "Las Charcas" (800-600 a.C.).

Hacia el Norte el barro natural se encontró tallado bajando a niveles inferiores hacia la arena y formando un espacio abierto entre los montículos B-V-16 y C-IV-1, en donde se encontró un basurero intrusivo sobre el estrato de arena tallado (B-V-16-0) y dentro de un relleno muy mezclado, que además del barro, talpetate y arena, contenía material quemado, muchos tiestos, algunos núcleos de obsidiana, así como restos de navaja del mismo material, fragmentos de lítica trabajada, percutores y otros. El basurero fue fechado para la Fase "Amatle II" del Clásico Tardío en el sitio (600-800 d.C.), fue vaciado y luego se hizo un registro hasta llegar al talpetate, el que se encontró bien apisonado en su superficie hacia el Sur, pareciendo como el piso original del espacio abierto entre ambos montículos.

3.7. EVOLUCION CONSTRUCTIVA DEL MONTICULO B-V-16:

Se puede afirmar de acuerdo a las excavaciones realizadas en el montículo B-V-16 y el área de investigación al lado Suroriental de la "*Laguna de los Tiestos*", que inició su asentamiento constructivo desde épocas pertenecientes al Preclásico Medio en la fase "*Las Charcas*" (800-600 a.C.), lo que reafirma lo expuesto por López y Martínez Hidalgo (1991) y Martínez Hidalgo (1994), sobre los hallazgos encontrados del lado Oeste de dicha laguna en el grupo A-IV-1.

En aquella época los primeros pobladores del valle de Guatemala socialmente organizados, iniciaron sus construcciones sobre plataformas de suelo natural adecuadas para construir sobre él sus edificaciones como lo muestran los talles y rellenos constructivos encontrados en los niveles inferiores; en donde el barro, arena y talpetate son tallados y nivelados en algunas partes, para luego construir sobre estas bases la primera ocupación de material mezclado como lo muestra el estrato artificial de barro café mixto oscuro (B-V-16-2).

Se infiere que en B-V-16, el barro natural fue tallado y nivelado en la parte superior del montículo (B-V-16-1). La arena pómez fue tallada (B-V-16-O), como lo muestra la trinchera longitudinal Sur-Norte (Suboperación 5009). Dichos materiales fueron mezclados con talpetate; el barro fue el componente principal del primer relleno constructivo (B-V-16-2), base del mismo lugar en donde la edificación "*Las Charcas*" fue realizada.

El relleno de barro, arena pómez y talpetate (B-V-16-3) de proporciones similares, que cubre la primera ocupación parece haber sido construida poco tiempo después de realizado el entierro; ya que los materiales cerámicos encontrados en el mismo pertenecen al complejo cerámico "*Majadas*" (600-500 a.C.), contemporáneo a los hallazgos tempranos del montículo C-IV-1. Dicho relleno muestra un nivel de compactación bastante sólido descrito anteriormente, puede decirse que tuvo forma elíptica o redondeada con un diámetro de 12 m Este-Oeste aproximadamente.

Este relleno bien compactado, muestra un apisonado con rasgos de áreas quemadas en la superficie, ejemplo de ello se encontró en la trinchera longitudinal Sur-Norte (Suboperación 5009), rasgos de quema que abarca casi el metro de ancho de la excavación, y otra en la trinchera Oeste-Este (Suboperación 5025)

sobre el área al Sur de la fosa que contenía el entierro, aquí fue en donde se encontraron algunos restos de "bajareques" que nos muestran los materiales de edificación de los muros de ésta segunda construcción.

Una trinchera excavada en el eje principal Sur-Norte, entre los montículos (C-IV-1 y B-V-16), proporcionó la evidencia de un piso antiguo localizado aproximadamente a 1.80 m de profundidad de la superficie del terreno. Dicho piso es el talpetate natural apisonado, y la cerámica asociada a su superficie puede fecharse a la misma época del entierro en B-V-16 para la Fase "*Las Charcas*" (800-600 a.C.); y al entierro y el basurero en C-IV-1 para la Fase "*Majadas*" (600-500 a.C.). Este piso se rellenó posteriormente hasta lograr un adosamiento entre ambos montículos en épocas posteriores. En los niveles más bajos de dicho relleno se halló cerámica de la Fase "*Providencia*" (500-200 a.C.).

La construcción (B-V-16-4) de arena pómez con terrones y grumos de barro y talpetate de diferentes diámetros (entre 5 a 30 cm), que se encuentra inmediatamente arriba del relleno constructivo anterior (B-V-16-3); por la carencia de desechos de material cultural tales como tiestos cerámicos, es difícil de fechar, al igual que los rellenos de contención al Este y Oeste (B-V-16-5), y el relleno de contención al que se adosa hacia el Norte (B-V-16-6); sin embargo, constructivamente los podemos ubicar para una época anterior al gran fogón aquí encontrado, que contenía materiales cerámicos de las fases "*Amatle I y II*"; ya sea, para la fase "*Aurora*" (200-400 d.C.) o "*Arenal*" (0-200 d.C.), asociándolo al tiempo de los entierros y escondites Arenales localizados por Stefan Schmit (s.f.) entre C-IV-1 y B-V-16. Puede decirse con grado de confianza, que estos rellenos constructivos (B-V-16-4, 5 y 6) pertenecen posiblemente a Tiempos Preclásico Tardío o Clásico Temprano, los que están siendo reutilizados para tiempos de ocupaciones posteriores.

3.8. RECONSTRUCCION IDEAL DE LOS MONTICULOS B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU, PARA PRECLASICO MEDIO:

Con base en lo anterior, puede sugerirse la siguiente reconstrucción ideal del grupo arquitectónico B-V-16 y C-IV-1, para el Preclásico Medio (Ilustración 11):

Existieron al Sur dos plataformas de barro mixto café (B-V-16-1), sobre el barro natural tallado y nivelado para época "*Las Charcas*", las que fueron modificadas y cubiertas después de realizado el entierro aquí encontrado, por la gran plataforma de barro, arena y talpetate mezclados (B-V-16-3) fechada para tiempos de la Fase "*Majadas*"; sobre la que se encuentran ocupaciones posteriores ya descritas.

Al Norte en el montículo C-IV-1, se realiza otra plataforma más alta que la anterior tallando el barro y la arena superior, se elabora una mezcla de barro, arena y talpetate para la base de dicha ocupación en tiempos "*Las Charcas*"-"*Majadas*"; al que pertenecen el entierro y el basurero hallados en la cima de dicho montículo.

El material usado para la construcción de la ocupación temprana en el área, es obtenido de los suelos entre ambos montículos, formandose un espacio abierto que las separó; el cual fue rellenado posteriormente con intenciones de cambiar la función original del área, de doméstica al de actividades de tipo ritual en tiempos "*Providencia*" (500-200 a.C.), "*Verbena*" (200-0 a.C.) y "*Arenal*" (0-200 d.C). Como lo demuestran los escondites y enterramientos de esas fases encontrados en el relleno superior al piso de talpetate.

Materiales de tiempos "*Esperanza*" -"*Amatle I*" (400-600 d.C) y "*Amatle II*" (600-800 d.C.) se encontraron mezclados en la parte superior de dicho relleno de adosamiento y sobre los montículos B-V-16 y C-IV-1.

La superestructura de las primeras construcciones habitacionales Preclásico Medio en al área objeto de estudio, fue de *bajareque*: material de caña o madera atada y revestida con una argamasa de barro, arena y talpetate, la que se quemaba ya levantados los muros para darles mayor consistencia. Del techo no podemos decir mayor cosa, excepto que debió haber sido de algún tipo de material perecedero del que no se encontraron rasgos.

3.9. EL ENTIERRO ENCONTRADO EN EL MONTICULO B-V-16: (Ilustraciones 12 y 13)

Como ya se mencionó anteriormente, en la excavación de la Trinchera 5025, se realizó el hallazgo de un entierro dentro de una fosa tallada en el barro natural. La excavación se llevó a cabo cuidadosamente desde la superficie del terreno, por medio de una ampliación al Sur cortando los rellenos constructivos superiores ya descritos. Llegando al nivel del barro natural, se definió el contorno de la fosa tallada en el barro natural, la que presenta las siguientes dimensiones:

Un promedio de 0.70 m de ancho y 1.85 m de longitud, más o menos ochavada en sus cuatro vertices. En la superficie de la fosa, se encontraron los restos óseos de un individuo en muy mal estado de conservación.

Al finalizar la excavación del entierro pudo definirse que se trataba de un entierro múltiple, directo y primario.

Este primer individuo encontrado se denominó como Personaje Número 2 (por no ser el personaje principal del entierro), lo que se explica adelante. Fue localizado a una profundidad de 0.90 m abajo del nivel natural del terreno, y a 0.50 m abajo del piso del relleno constructivo Preclásico Medio B-V-16-3.

Dicho personaje, a pesar de su mal estado de conservación, pudo definirse que se encontraba en posición extendida decúbito dorsal, determinado porque las partes aún identificables de la tibia y peroné de una de sus extremidades inferiores al Norte de la fosa, mostraban sus vértices espinales en dicha posición. El cráneo se encontraba al Sur, con la vista hacia el Oeste y cerca del lado Oeste de la fosa, también se podían observar los restos parciales de sus extremidades superiores casi desechos (Ilustración 12).

El largo total del Personaje Número 2 fue de 1.59 m, no se pudo sexar en forma definitiva por el mal estado de sus restos óseos, no se encontró prácticamente nada de su pelvis; aunque puede inferirse que posiblemente era de sexo femenino por lo poco robusto de las órbitas supersiliares de sus cavidades oculares, las que no son protuberantes como comunmente se muestran en los restos de sexo masculino.

Lo que sí puede decirse, es que se trata de un adulto joven o medio, ya que se le detectaron muelas cordales y el desgaste de su dentadura es medio y la tenía completa.

Se levantaron los restos del personaje, ya que el relleno de barro café mixto "*Las Charcas*" continuaba bajando dentro del talle de la fosa. A una profundidad de 1.30 m abajo del nivel natural del terreno, a 0.90 m abajo del nivel de piso de la plataforma Preclásico Medio y a 0.40 m de profundidad de la orilla superior de la fosa, se encontraron los restos óseos de otro individuo el que se denominó Personaje Número 1 ya que es el principal del entierro (Ilustración 13).

Sus restos se encontraban hacia el lado de la pared Este de la fosa y en un estado de conservación deplorable; los huesos de sus extremidades superiores e inferiores eran casi imperceptibles, aún peor que el Personaje Número 2; sus huesos largos casi no se podían ver dentro del relleno de barro mixto que lo cubría.

A pesar de lo anterior, se pudo determinar que se hallaba en posición extendida, aunque no se supo si decúbito dorsal o ventral; con las extremidades inferiores hacia el Norte y el cráneo al Sur, con la vista al Oeste, igual que el Personaje Número 2.

El Personaje No. 1 mostraba un tiesto trabajado con engobe de color café negro puesto sobre su boca. Su largo total fue de 1.65 m.

Puede decirse que se trata de un adulto joven o medio, puesto que muestra muelas cordales y el patrón de desgaste de su dentadura es medio. Su sexo difícil de determinar, ya que la pelvis estaba completamente desecha; pero puede decirse que se trata probablemente de un individuo masculino, determinado por lo más o menos robusto de las órbitas supersiliares de sus cavidades oculares.

A la misma profundidad del Personaje No. 1, se encontraron también los restos de dientes y una mandíbula más pequeños que los anteriores, localizados junto a la pared Este de la fosa a la altura de las extremidades inferiores distales del Personaje Número 1, al que se denominó como Personaje Número 3. Probablemente se trataba de un infante del que no se encontraron más restos que los mencionados. Se presume infante porque no mostró cordales, y además el tamaño de su mandíbula y dientes es

más pequeña que el de los anteriores personajes y no muestra un patrón de desgaste considerable.

Por lo anteriormente expuesto, puede suponerse que se trata del entierro de un hombre (con su esposa e hijo?, o un criado y un infante), que lo acompañan en su viaje al inframundo en el momento de su partida como parte de la ofrenda funeraria dedicada a él.

En este entierro se hallaron también otros objetos, entre ellos cuatro vasijas y otros materiales que se describen a continuación.

3.10. LAS VASIJAS DEL ENTIERRO EN EL MONTICULO B-V-16:

Cuatro vasijas fueron encontradas como parte de la ofrenda dentro de este entierro, y asociadas a la profundidad de los restos del Personaje Número 1.

VASIJA 1: (Ilustración 14.1)

SUBOPERACION No: 5025

CONTEXTO: Localizada dentro de la fosa tallada en el barro natural que contiene el entierro múltiple en el montículo B-V-16, al lado Oeste del cráneo del Personaje Número 1.

CRONOLOGIA: Preclásico Medio.

COMPLEJO: "Las Charcas" (800-600 a.C.).

CLASE: Ajmak Café-Negro.

GRUPO: Miraflores. **Tipo:** No Determinado Inciso. **Variedad:** Micáceo.

DESCRIPCION: Cuenco de base plana (12 cm diámetro), paredes curvo divergentes (5 cm de altura) y borde redondeado (16 cm de diámetro). Como decoración exterior presenta incisiones inclinadas semicurvas alrededor del cuerpo. Tuvo engobe negro, ahora erosionado con cantidad abundante de partículas de mica.

COMPARACIONES: En Chalchuapa con Jerónimo Huiza Inciso: Variedad Huiza (Sharer; 1978). En el Balsamo con Ware Balsamo Café y Wares Indiferenciados de la Costa Sur (Shook y Hatch, 1978).

VASIJA No. 2: (Ilustración 14.2)

SUBOPERACION No: 5025

CONTEXTO: Localizada al centro de la fosa tallada en el barro natural que contiene el entierro múltiple en el montículo **B-V-16**, a la altura de la pélvis del Personaje Número 1.

CRONOLOGIA: Preclásico Medio.

COMPLEJO: "*Las Charcas*" (800-600 a.C.).

CLASE: No Determinado

GRUPO: No Determinado. **Tipo:** No determinado rojo sobre natural.

DESCRIPCION: Cuenco trípode (araña), aunque los soportes ya no existen, el único fragmento presente de uno de ellos, sugiere que eran cónicos huecos. La base concava y paredes con silueta compuesta (7 cm de altura), de borde directo y labio redondeado (8 cm diámetro en la boca). Con dos asas colocadas del borde al cuerpo. Muestra pulimento bajo o alisado interior y exterior, tuvo engobe únicamente de una banda roja colocada en la parte interior de la zona del borde.

COMPARACIONES: Similar a una vasija del entierro localizado en la Suboperación 5013 efectuada en la parte superior del montículo **C-IV-1** al Norte del montículo **B-V-16** de Kaminaljuyu.

VASIJA 3: (Ilustración 14.3)

SUBOPERACION No: 5025

CONTEXTO: Localizada al centro de la fosa tallada en el barro natural que contiene el entierro múltiple en el montículo **B-V-16**, a la altura de la pélvis del Personaje Número 1, al Norte de la Vasija No. 2.

CRONOLOGIA: Preclásico Medio.

COMPLEJO: "Las Charcas" (800-600 a.C.).

GRUPO: Ware Balsamo Café Cash Incised (Shook y Hatch, 1978).

DESCRIPCION: Corresponde a un cántaro de base convexa (3 cm de diámetro en la base y 6 cm máximo en el cuerpo) y cuello corto recto convergente, borde directo y labio biselado (6 cm de diámetro en la boca). Tiene una capa delgada de engobe ante y sobre esta base una banda de color rojo en el borde. El exterior del cuerpo tiene decoración incisa en forma de chevrones y líneas inclinadas.

COMPARACIONES: En Salamá, Grupo Belejú Patulul Inciso, Variedad Patulul (Sharer y Sedat, 1978). En el Balsamo, con Balsamo Café Tipo II-B (Shook y Hatch, 1978).

VASIJA 4: (Ilustración 14.4)

SUBOPERACION No: 5025

CONTEXTO: Localizada en posición invertida junto a la pared Norte de la fosa tallada en el barro natural que contiene el entierro múltiple en el montículo B-V-16, a la altura de los huesos de los pies del Personaje Número 1.

CRONOLOGIA: Preclásico Medio.

COMPLEJO: "Las Charcas", (800-600 a.C.).

GRUPO: Perulapan. **Tipo:** Jerónimo Polícromo (Sharer, 1978).

DESCRIPCION: Es un cuenco policromo de base plana (14 cm de diámetro) y paredes curvo convergentes (11 cm de altura) con dos acanaladuras horizontales en la parte superior. El borde es directo labio redondeado (15.5 cm de diámetro en la boca). El acabado de superficie muestra buen pulimento y decoración sobre una base de estuco sobre la cual se aplicaron en rojo, negro y amarillo, motivos que no se pueden precisar por su estado de deterioro.

COMPARACIONES: En Chalchuapa con el Grupo Jerónimo, Tipo Perulapan Polícromo Pintado, Variedad Perulapan (Sharer, 1978). En Atalaya y Kaminaljuyu (Haberland, 1977).

OBSERVACIONES:

La disposición de las vasijas dentro del entierro, como hemos visto fue de la siguiente manera: La Vasija No.1 (cuenco micáceo), se encontró a la altura de la cabeza del personaje No. 1; o sea al sur de la fosa.

Las Vasijas No. 2 y 3 (el cuenco trípode y el cántaro), se hallaron en donde estuvo la pélvis del Personaje Número 1, más o menos al centro de la fosa y alineadas conforme el entierro (Norte-Sur).

Y la Vasija No. 4 (cuenco policromo), estaba en la parte Norte de la fosa, a la altura de los restos de los pies de dicho personaje. La Vasija se encontraba colocada en posición invertida, siendo la base lo primero que se descubrió de ella.

3.11. OTROS RASGOS ASOCIADOS DENTRO DEL ENTIERRO:

Además de lo anteriormente descrito, también fueron evidentes otros rasgos en el entierro que deben ser mencionados. Se encontró un bloque pequeño de piedra pómez tallado de 14 cm de largo, 8 cm de ancho y 3.5 cm de grosor, dispuesto a la altura del hueso frontal del cráneo del Personaje Número 1. También un tiesto trabajado con engobe café negro cubriendo la parte exterior de los maxilares de dicho personaje, cosa curiosa, ya que los otros dos personajes no mostraban dicha característica. Así como una pequeña piedra basáltica en forma de esfera de unos 4 cm. de diámetro, localizada a la altura de los huesos de los pies, muy cerca a la vasija No. 4.

Dentro del relleno de barro café mixto con diminutas partículas de talpetate y arena pómez que rellenaba la fosa, se hallaron muy pocos tiestos y fragmentos de obsidiana, así como pequeñas partículas de carbón diseminado entre el relleno; lo que indica un posible ritual de cremación en el momento del enterramiento.

3.11. OTROS HALLAZGOS PRECLASICO MEDIO EN EL AREA DEL PROYECTO:

Otro entierro encontrado durante la misma temporada en el área objeto de estudio, localizado en la parte superior del montículo C-IV-1 (Suboperación 5013). El que trata de dos individuos adultos enterrados en una fosa cavada entre el relleno estructural del montículo, acompañados de diferentes vasijas cerámicas fechadas para el Preclásico Medio "*Charcas-Majadas*".

Estos dos personajes se encontraron colocados a la misma profundidad, en posición extendida, uno con el cráneo al Norte y el otro con el cráneo al Sur; sus extremidades inferiores estaban entrecruzadas y en mal estado de conservación. Podemos decir que se trató de dos individuos de edad adulta media, ya que tenían muelas cordales y las suturas de sus cráneos ya iniciaban a soldarse entre sí, difícil de sexar debido al mal estado de conservación de sus restos óseos.

Dicho entierro no estaba en contexto cerrado como el encontrado en B-V-16, ya que se pudo apreciar que fue cortada la parte superior del montículo y material cerámico de la Fase "*Amatle*" se halló sobre el mismo; lo que hizo pensar al principio que se trataba de un enterramiento de esa fase. Sin embargo al ser excavado, pudo definirse por las vasijas y tiestos asociados que lo acompañaban, que se trataba de un entierro transicional entre las Fases "*Las Charcas-Majadas*" del Preclásico Medio.

Este entierro está asociado temporalmente al hallazgo de un basurero en una formación troncocónica muy próximo a él en la cima del montículo, que contenía una gran cantidad de tiestos, restos de carbón, algunos fragmentos líticos trabajados, obsidiana, y restos orgánicos.

La visita del Doctor Edwin Shook y la Doctora Marion Popenoe de Hatch al laboratorio del proyecto para ver la cerámica y otros materiales encontrados en diferentes contextos excavados; así como el estudio de la cerámica de este basurero y las vasijas del entierro mencionado, realizado por Juan Luis Velásquez y Bernard Hermes; dió el fechamiento para las Fases "*Las Charcas-Majadas*" (800-500 a.C.), siendo contemporáneo al encontrado en B-V-16.

3.13. HALLAZGOS PRECLASICO MEDIO EN EL SITIO:

Desde los trabajos de Lothrop (1926) basados en las esculturas del sitio, se afirmó que Kaminaljuyu fue ocupado al menos desde el Período Formativo.

Las excavaciones estratigráficas realizadas por Manuel Gamio (1927), confirmaron lo dicho por Lothrop.

Los trabajos de Carlos Villacorta (1927), efectuados en el montículo D-III-16, demostraron haber encontrado una plataforma Formativa Temprana en dicha estructura; posiblemente para la fase "*Las Charcas*", según Martínez Hidalgo (1994).

Las investigaciones llevadas a cabo en el sitio por Kidder, Jennings y Shook (1946) y Berlín (1952), de la Institución Carnegie de Washington, probaron la larga temporalidad del sitio.

El proyecto arqueológico de la Universidad del Estado de Pennsylvania, dirigidos por Sanders y Michels, así como la tesis doctoral de Ronald Wheterington (1978) sobre la cerámica de Kaminaljuyu, han probado que el sitio fue ocupado desde tiempos de la Fase "*Las Charcas*" (800-600 a.C. Wheterington; 1978), basado en los trabajos y observaciones de Shook, su trabajo de análisis de la cerámica fue realizado a través del sistema "*Tipo Variedad*", instituido en las Tierras Bajas Mayas por Gifford (1960); el que hasta el momento continúa siendo de amplio uso en el área maya.

Según Velásquez (1994) los hallazgos realizados en el Proyecto de Rescate Arqueológico dirigidos por Luis Cruz en el área del montículo A-V-9, afirman la presencia temprana para tiempos Preclásico Medio en el sitio.

Los trabajos de rescate arqueológico que el DEMOPRE ha llevado a cabo en áreas circunvecinas al Oeste de la "*Laguna de los Tiestos*", a cargo de Luis Cruz, han evidenciado la larga ocupación del sitio, teniendo dicha laguna que ver con los primeros asentamientos humanos en el valle de Guatemala. Entre los hallazgos aquí localizados, pueden mencionarse una gran plataforma tallada en el talpetate y arena natural recubierta con tizate, enterramientos, escóndites, áreas de ocupación doméstica y ritual, que a simple vista no se podían apreciar desde la superficie del terreno.

Las investigaciones efectuadas en el área del montículo A-IV-3, evidencian la temprana ocupación a través de ofrendas cerámicas y líticas halladas en los rellenos constructivos más tempranos del montículo en la falda Norte, fechado para la Fase "Providencia" en tiempos Preclásico Medio-Tardío (500-200 a.C.). Como a unos 50 m al Norte de dicho montículo, se halló un entierro dentro de una cavidad troncocónica tallada en el suelo natural, que contenía los restos óseos en mal estado de conservación de un individuo en posición flexionada, además de un carapacho de tortuga, vasijas cerámicas, una considerable cantidad de sellos cerámicos con diferentes motivos geométricos y zoomorfos, obsidiana, lítica y otros rasgos fechados para el mismo tiempo que las ofrendas al pie del relleno temprano del montículo (Ericastilla, 1992).

Los trabajos cerámicos conducidos por la Dra. Marion de Hatch (comunicación personal, 1988), también apoyan la idea de la ocupación temprana en Kaminaljuyu, utilizando sus sistema de análisis "Vajilla", llega a las mismas conclusiones sobre la temporalidad del sitio. Además, su visita a nuestro proyecto junto al Dr. Shook para ver la cerámica, confirman nuestro fechamiento de los hallazgos tempranos de las Fases "Las Charcas", "Majadas" y "Providencia", además de la posterior continuidad ocupacional.

El análisis cerámico de algunos hallazgos realizados en el sitio, en el proyecto realizado en el área de los montículos A-IV-1 y A-IV-2 dirigido por Velásquez (1992a,b), así como el análisis de los materiales provenientes estudiados por Velásquez y Hermes (1994); apoyan la idea de la ocupación temprana del sitio, al menos desde la Fase "Las Charcas" (800-600 a.C.).

Martínez Hidalgo (1994), afirma la existencia de varias plataformas Preclásico Medio construidas sobre tallas originalmente en el barro natural, en el área del montículo A-IV-2, las que confirman una ocupación temprana del lado Oeste de la "Laguna de los Tiestos", fechadas para la fase "Las Charcas". El halló similitud entre sus hallazgos y los realizados por Román (1993) del lado Este de la laguna. Lo que demuestra una contemporaneidad ocupacional para tiempos Preclásico Medio en ambos sectores de dicha laguna, que continúa hacia un desarrollo cultural posterior en el área.

Los hallazgos realizados en el Proyecto de Rescate en el Parque "La Democracia" en la zona 7 de la ciudad, localizado en una llanura al Noroeste del parque "La Palangana", a cargo del IDAEH y dirigidos por Luis Cruz entre los años 1989-90; en el que el autor tuvo la oportunidad de participar, se detectaron diferentes restos arqueológicos fechados desde tiempos Preclásico Medio al Clásico Tardío Temprano. Pueden mencionarse áreas habitacionales, escondites dentro de formaciones troncocónicas talladas en el suelo natural, entierros, canales de drenaje, que no son visibles sobre la superficie del terreno (Cruz, 1992. Román De León, 1989. Informe entregado al IDAEH).

En el área conocida como Plaza Miraflores al Sur del sitio (en el cuadrante B-V), en donde recientemente se realizaron excavaciones dentro de un contexto de arqueología de Salvamento y Conservación dirigidas por el Dr. Juan Antonio Valdéz, se han llevado a cabo hallazgos que confirman la antigua ocupación del sitio y su evolución cultural (Martínez, Cabrera y Monterroso, 1996; Valdéz y Hatch, 1996).

3.14. TECNOLOGIA APROPIADA EN EL AREA DE LOS MONTICULOS B-IV-2, B-V-16 Y C-IV-1 DE KAMINALJUYU:

Con base en los resultados de la investigación en el área objeto de estudio aquí presentada, se propone como puede entenderse la utilización del concepto de una "Tecnología Apropiada" aplicada por los primeros habitantes de Kaminaljuyu a la orilla de la "Laguna de los Tiestos" de la manera siguiente: Como aquella tecnología que mejor se adaptó a las condiciones de una geografía dada y cuya aplicación fue compatible con los recursos humanos y naturales con que se disponía para la subsistencia sedentaria y confortable de la jente que la practicó con fines de un establecimiento formal en el valle de Guatemala.

Las características propuestas para este tipo de tecnología generalmente pueden ser: La tecnología es sencilla, o sea no necesita mucho entrenamiento especializado al inicio, pero sí conocimiento de los materiales utilizados, la mano de obra es intensiva y abundante. Debe estar al alcance de los recursos locales y ser operable a nivel comunal.

La tecnología apropiada se da en pequeña escala, si es necesario es utilizada por un pueblo, un grupo o una sola familia.

A este tipo de tecnología se le ha llamado también como: Tecnología de Villas, de escala Humana, de labor intensiva, de bajo impacto, tecnología social aplicada, adaptativa, simple, entre otros (Bulfin y Waver, 1977); por el hecho de que no es una tecnología que esté en mayor contradicción con el medio ambiente de la gente que la aplica; o sea que, el hombre se apropia de los recursos naturales a su alcance, los modifica a través de la experimentación especializándose en el proceso, utilizándolos para la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales sin crear un desbalance en el medio ambiente en que vive.

Es pues, aquella tecnología que ha sido o es aplicada por el hombre sin la necesidad de la utilización de una tecnología, maquinaria y herramienta importada que lo vuelva dependiente como en la actualidad se da en los países del tercer mundo.

En el área maya la tecnología apropiada puede verse, además de la especialización en la construcción de rellenos para plataformas habitacionales o montículos de mayor envergadura designados a otros usos, aplicada en la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de una familia o un conglomerado de familias, una comunidad, etc.

El término tecnología apropiada implica que puede existir una variedad de aplicaciones disponibles, de las que se puede escoger la apropiada para cada necesidad particular, en el caso del montículo B-V-16 los rellenos constructivos de adobe (barro, arena y talpetate mezclados) son típicos, así como el talle y nivelación del barro y la arena natural; el uso del "bajareque" en la construcción de muros y de posibles materiales orgánicos en los techos. Además, puede verse la utilización de dicha tecnología como la especialización artesanal en la elaboración de vasijas cerámicas para diferentes usos, en la construcción de fógones para la elaboración de alimentos, la manufactura de artefactos líticos variados, la obtención y aplicación de pinturas y tintes; pudiendo inferirse otros tales como la elaboración de tejidos, cestería y la captación y desfoque de agua de la laguna a través de canales.

En las edificaciones en el área del montículo **B-V-16** de Kaminaljuyu, puede apreciarse la utilización de tres elementos geológicos básicos: Barro, arena y talpetate, ya sea tallados, nivelados, acomodados o mezclados entre sí en diferentes densidades.

Puede asegurarse sin temor a equivocación que fueron usados de una u otra forma en todas las construcciones en el sitio como una tecnología apropiada, adecuada al lugar de asentamiento en el valle.

La necesidad de los pobladores del valle de usar una tecnología que fuera lo más adecuada para suplir sus diferentes necesidades de vida y subsistencia, fue creando un desarrollo tecnológico, económico y social autónomo, el cual se basó en la mano de obra especializada y en la utilización de los recursos naturales locales.

CAPITULO IV

4.1. APRECIACIONES GENERALES:

Ya se ha dicho en más de una ocasión, que en el trabajo arqueológico no se puede excavar una ideología, o sea una forma de pensamiento, pero sí se pueden extraer los elementos que nos permitan interpretar adecuadamente aquellos rasgos culturales esenciales, que permitan acercarse a las realidades culturales pasadas.

En base a los hallazgos arqueológicos presentados en el área de los montículos B-IV-2, C-IV-1 y B-V-16 en el lado Este de la "Laguna de los Tiestos". Se puede inferir que en Kaminaljuyu se detecta un asentamiento y desarrollo cultural, el cual se inicia con la llegada de un grupo social portador de actividades diferenciadas que hacen uso de una tecnología apropiada en tiempos Preclásico Medio para la Fase "Las Charcas" (800-600 a.C.); evolucionando y creciendo hacia una sociedad más grande y compleja en patrón de asentamiento, uso de la tierra, comercio y ritualismo para tiempos Preclásico Tardío en la Fase "Arenal" (0-200 d.C.).

Del estudio efectuado en la interpretación de los hallazgos, puede inferirse que el grupo social que habitó Kaminaljuyu, tuvo relaciones comerciales y culturales con otros asentamientos humanos próximos y lejanos de las Tierras Altas y la Costa Sur. Se observa una sociedad con costumbres funerarias específicas, el uso de una tecnología apropiada vista en las técnicas constructivas aplicada y adecuada al lugar de asentamiento, así como en otros elementos materiales culturales tales como la elaboración cerámica, tallado de la lítica (obsidiana, basalto, pizarra, talco, etc.) y debe inferirse el uso de telares para la elaboración del vestido, cestería, etc.; así como el racional uso de la laguna en donde se asentaron.

Lo observado en el área objeto de estudio, indica que los primeros pobladores aprovecharon tanto la topografía del valle, como sus suelos para edificar sus construcciones; ubicándose en aquellos lugares fisiográficos que les permitieron una vida adaptada al medio, eligiendo los alrededores de dicha laguna, la que les brindaba el aprovechamiento natural del agua y otros elementos propios de ella tales como, pesca, caza y suelos fértiles.

Con base en lo anterior, es lógico suponer que los primeros pobladores socialmente organizados llegados al valle de Guatemala, debieron escoger aquellos lugares en donde su establecimiento y posterior desarrollo, fuese lo más adaptativo al medio.

Obviamente se trataba de gente que dominaba diferentes técnicas de cultivos, desde cultivos de milpa, extensivos regados por medio de canales, hasta terrazas a las orillas de las barrancas, como se pudo apreciar al Sur del sitio en el área del Proyecto San Jorge (Gutiérrez Mendoza, 1988). Cisternas de tipo artificial para captación de agua tal como se presentó en el montículo A-V-9 (Cruz, 1986 s/f, Velásquez, 1994).

En los alrededores de la laguna de "Los Tiestos", este tipo de tecnología vino a beneficiar a los pobladores, adaptándose a las necesidades variables de la comunidad conforme crecía en número de habitantes a través del tiempo. No estuvo en mayor contradicción con el medio ambiente circundante. La acumulación de experiencia humana relacionada con el sistema ecológico local, dio como resultado la aplicación de una tecnología apropiada que estuvo en armonía con los sistemas naturales de la región.

La ubicación geográfica del sitio en el valle de Guatemala, y el grupo arquitectónico objeto de estudio, da indicios que el sitio Kaminaljyu pudo ser un enclave de relaciones entre la Costa Sur y las Tierras Altas. Por el gran tamaño del sitio para tiempos Preclásico Terminal, debe considerarse la posibilidad de que Kaminaljuyu pudo ser el centro rector de muchos otros sitios que se encontraban en el valle central de Guatemala y sus alrededores en ese tiempo, posiblemente hasta el Clásico Medio.

Lo interesante del patrón constructivo en el montículo B-V-16 y sus alrededores, es que muestra una continuidad en la evolución ocupacional y desarrollo cultural del área desde épocas Preclásico Medio en la Fase "Las Charcas" (800-600 a.C.), hasta el Clásico Medio Temprano en la Fase "Amatle 1"-*"Esperanza"* (400-600 d.C.). Se observa, que dicha evolución se da en un espacio temporal continuo en el sitio hasta el Clásico Tardío, tiempo en el que parecen moverse hacia lugares altos del valle o más defensivos, en el Clásico Tardío Terminal en la Fase "Pamplona" (800-1000 d.C.), y Postclásico en las Fases "Ayampuc" (1000-1200 d.C.) y "Chinautla" (1200-1500 d.C.) (Wetherington, 1978; Shook, 1952).

Se observa una división social del trabajo y estatus reflejados en el grado de especialización artesanal, constructiva, técnicas agrícolas, prácticas de enterramiento y ritualismo, a través de la aplicación de una tecnología apropiada para la satisfacción de bienes materiales y espirituales, que dan lugar a una organización social diferenciada; reflejada en los diferentes tipos de técnicas constructivas en los montículos, así como el patrón funerario y depósitos que contienen materiales cerámicos, y líticos.

El control y manejo del recurso hidráulico de la laguna, el costumbrismo religioso o forma de ver la vida y la muerte apreciado en las formas de enterramiento, denota un grupo dirigente que realiza un papel de organizar y controlar las diferentes actividades constructivas, artesanales, ideológicas, así como posibles redes de intercambio.

La práctica del enterramiento para los primeros habitantes de Kaminaljuyu, fue una práctica social establecida, que consistió en colocar deliberadamente objetos de diferente índole bajo la superficie del terreno, en algunos casos acompañando a los muertos. Esto tiene un significado de grupo, es un acto colectivo de un fenómeno natural y social en el que participaban varias personas, efectuado de manera definida; ya sea en forma pública o privada pero conocida, o sea ya establecida. Se acompaña de patrones de conducta ideológico-ceremonial, con rituales específicos y características particulares. Los objetos que se enterraban, ya sea con individuos o no, suelen formar una gama bastante extensa y de gran variedad cultural.

Se puede decir, que Kaminaljuyu muestra una sociedad sedentaria con actividades diferenciadas desde las Fases "*Las Charcas*" y "*Majadas*" en el Preclásico Medio, con continuidad hacia las Fases "*Providencia*", "*Verbena*" y "*Arenal*" en el Preclásico Medio Tardío; sugiriendo la conformación de un grupo étnico que evolucionó a una entidad política mayor durante el Preclásico Tardío en la Fase "*Arenal*"; que tuvo permeabilidad hacia épocas Clásicas, recibiendo estímulos foráneos del centro de México, como lo es el caso del centro conservado del sitio (*La Palangana*) y el grupo A y B.

Se termina afirmando que el trabajo presentado en esta tesis, permitió comprobar que existió un desarrollo cultural de un grupo humano bien organizado, que llegó y aprovechó los recursos naturales que el valle de Guatemala le ofrecía, desde su llegada y primer asentamiento en el Preclásico medio, hasta alcanzar una entidad política mayor en el Preclásico Tardío y el Clásico, la que pudo ser rectora en el área del valle de Guatemala y sus alrededores, lo que se evidenció en el área objeto de estudio y otras aledañas ya estudiadas.

Presentes y futuros trabajos de investigación y recopilación arqueológica, etnográfica y etnohistórica en el valle de Guatemala y sus alrededores, podrán hacernos comprender de una manera globalizadora los sistemas y ejercicio de poder político y social en el valle de Guatemala, desde el inicio de su ocupación formal y su posterior evolución.

Bibliografía:

- Adams, Richard E. W.
1972 *Maya Highlands Prehistory; new data and implications.* Contributions U.C.A.R.F., pp:1-22, Berkeley.
- Bailey Belteton, Marco Antonio
1980 *Cauinal: Investigaciones arqueológicas en el Grupo C: Centro ceremonial y viviendas.* Tesis de Licenciatura, Area de Arqueología; Escuela de Historia. USAC. Guatemala.
- Ball, Joseph W.
1973 The B-V-8 Mound Group: A Late Formative and Middle Classic Elite Residence Complex. En *kaminaljuyu Project 1969-1970 Seasons. Part One: Mound Excavations.* Ed. W. Sanders y J. Michels, Occasional Papers in Anthropology, No. 9. The Pennsylvania State University. University Park.
- Bate, Luis Felipe
1982 Relación general entre teoría y método en arqueología. En *Boletín de antropología americana. No. 4.* Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.
- Batres Jaúregui, Antonio
1927 Una ciudad arcaica sepultada en el valle de Guatemala. La Pompeya Americana. En *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, Vol. 3, pp: 179-190. Guatemala.
- Bebrich, Carl Alan
1969 Mound B-II-1 excavation. En *The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project: 1968 Season, Part One-The Excavations.* Eds. SANDERS, William T., and MICHELS, Joseph W. Occasional Papers in Anthropology, No. 2, The Pennsylvania State University, Department of Anthropology. University Park.

- Bebrich, C. and Jack Wynn
 1969 Mound B-V-6: A Late Formative Ceremonial Structure. En *Kaminaljuyu Project 1969-1970 Seasons. Part One: Mound Excavations*. Occasional Papers in Anthropology, No. 9. The Pennsylvania State University. University Park.
- Berlin, Heinrich
 1952 *Excavaciones en Kaminal Juyú: Montículo D-II-13*. Antropología e Historia de Guatemala. Vol. 4 No. 1. pp: 3-13. Guatemala.
- Borhegy, Stephan
 1965a Archeological Syntesis of Guatemalan Highlands. En *Handbook of Middle American Indians*. Vol. II, pp: 3-59. University of Austin, Texas.
- 1965b Settlement Patterns of Guatemala Highlands. En *Handbook of Middle American Indians*. Vol. II, pp: 59-74, University of Austin, Texas.
- Bulfin Robert L. and Harry L. Waver
 1977 *Appropriate Technology for natural Resuorces Development*. Agency for International Development. The University of Arizona, Tucson.
- Cardenas Donal. S. and Donal Austin
 1969 Mound B-V-2 Excavation. En *Kaminaljuyu Poyect, 1968 Season. Part One: The excavations*. Eds. W. Sanders y J. Michels, pp: 99-136. Occasional Papers in Anthropology, No. 2. The Pennsylvania State University. University Park.
- Carmak, Robert M.
 1979 *HISTORIA SOCIAL DE LOS QUICHES*. Editorial "José de Pineda Ibarra". Ministerio de Educación. Guatemala, C. A.
- Coe, Michael D.
 1961 *La Victoria, an Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 52, Harvard University, Cambridge; Massachusetts.

- Cruz, Luis
s.f. Una Larga Tradición Ritual en un Area Inexplorada de Kaminaljuyu. Ponencia presentada en el *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992.
- Demarest, Arthur A.
1986 *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute. Publication 52. Tulane University, New Orleans.
- Ericastilla, Sergio
1992 Sellos o estampaderas asociados a un entierro de Kaminaljuyu. En *Revista Utz'ib* vol. no. 3 dic. 1992. Ed. Sonia Medrano. Asociación Tikal. Guatemala.
- Espinoza, Gustavo
1967 Excavaciones en Kaminal Juyú, Guatemala. En *Antropología e Historia de Guatemala*, No. 19. Guatemala.
- Flannery, Kent
1976 "The early formative household cluster on the Guatemalan Pacific Coast". En *The Early Mesoamerican Village. Studies in Archaeology*. Academic Press New York. pp: 31-34. USA.
- Fonseca, Oscar
1984 Reflexiones en torno a las investigaciones arqueológicas en Costa Rica: una perspectiva histórica. En *Interregional Ties in Costa Rican Prehistory*. E. Skirboll y W. Creamer eds. BAR International Series. Oxford, Inglaterra.
- 1987 Arqueología y Patrimonio Cultural. En *Manual de Legislación para la Protección del Patrimonio Arqueológico Nacional*. Comp. Castro Artavia M. y Troyo Vargas E. Ministerio de Gobernación y Policía, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente (ILANUD). San José Costa Rica.

Fuentes y Guzmán

1932 *Recordación Florida*. Sociedad de Geografía e Historia. Tipografía Nacional. Vol. 1: Biblioteca Goathemala. Guatemala.

Gall, Francis

1973 *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Tipografía Nacional, Guatemala

Gamio, Manuel

1927 Cultural and Evolution in Guatemala and its Geographic and Historic Handicaps. *Art and Archaeology*. Washington D.C. Vol. 22 y 23.

Gifford, James C.

1960 The Type-variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. En *American Antiquity* 25:341-347.

Grajeda Mena, G.

1964 Kaminal Juyú y su pequeña escultura comparada con la del Petén. *Instituto de Antropología e Historia de Guatemala*. 16 (1), pp: 61-56. Guatemala.

Gutiérrez Mendoza, E.

1989 *Cocinas comunales asociadas con agricultura intensiva (sistema de irrigación) en el sitio de Kaminal Juyu/San Jorge, Guatemala*. Tesis Profesional. Escuela de Historia, Area de Arqueología, USAC. Guatemala.

Heath-Jones

1959 *Definition of an ancestral Maya Civilization in Miraflores phase: Kaminaljuyu*. Ponencia 24 Reunión Anual, Society for American Archaeology. Salt Lake University.

Hermes, B. Velásquez, J.L.

1994 El Complejo Cerámico Majadas de Kaminaljuyú, Guatemala. En *VIII Simposio de Arqueología Guatemalteca*. Museo Nacional de Etnología y Arqueología. Eds. J.P. Laporte y H.L. Escobedo. Guatemala.

Ichon, Alain

1979 *Rescate Arqueológico en la cuenca del Río CHIXOY. 1, Informe Preliminar.* MISION CIENTIFICA FRANCO-GUATEMALTECA. Publicación subvencionada por Alianza Francesa en Guatemala. Editorial Piedra Santa. Guatemala.

Ichon, Alain, M. F. Fauvet Berthelot, C. Plocienak, R. Hill II, R. González Lauck y M. A. Bailey.

1981 *Rescate arqueológico en la cuenca del Río Chixoy. 2 Cauinal.* Misión Científica Franco-Guatemalteca. INDE, Guatemala.

IDAEH

1987 LEGISLACION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL DE GUATEMALA. Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.

Jacobo, Alvaro

1991 *Informe Proyecto Tulam Zú.* Archivo del Proyecto Tulam Zú. IDAEH. Guatemala.

1992 Resultados Preliminares del Rescate Arqueológico en el Area Sur de la Laguna El Naranjo, Kaminaljuyu. En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala.* Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady. Guatemala.

Kidder, Alfred

1945 Excavations at Kaminal Juyu, Guatemala. En *American Antiquity*, No. 11. USA.

Kidder, Alfred, Jesse Jennings and Edwin Shook

1946 *Excavations at kaminal Juyu, Guatemala.* Carnegie Institution of Washington. Publ. 561. USA.

Kidder, Alfred and Shepard, Anna O.

1944 Stucco decoration of early Guatemalan pottery. Carnegie Institution of Washington, Notes on *Middle American Archaeology and Ethnology*, 2(35): 23-30.



- Ledergerber de Kohli, Paulina
 1984 Planteamientos para promover el desarrollo de la arqueología de rescate en América Latina. En *boletín de antropología americana*. No. 10. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.
- López Roberto y G. Martínez Hidalgo
 1992 Excavaciones en el Montículo A-IV-1. En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady. Guatemala.
- López Roberto
 1993 Un Ensayo sobre Patrones de Enterramiento y Evidencias de Sacrificio Humano en Kaminaljuyu, Guatemala. En *VI Simposio de Arqueología en Guatemala, 1992*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y S. Villagrán de Brady. Guatemala.
- Lorenzo, J. L.
 1982 *Práctica y Teoría de Salvamento Arqueológico*. En Arqueología de Rescate. Fondo Nacional para la preservación Histórica. OEA, eds. Rex. L. Wilson y Gloria Loyola. Preservation Press, USA.
- Lothrop, Samuel
 1926 Stone Sculptures from the Finca Arevalo Ruins, Guatemala. *Indian Notes* 3:147-171. New York: Museum of the American Indians. Heye Foundation; No. 3. USA.
- Martínez Hidalgo, Gustavo
 1994 *Kaminal Juyu, el Montículo A-IV-2 como Contexto Histórico*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia; Area de Arqueología, USAC. Guatemala.
- Martínez Hidalgo, G., T. Cabrera y N. Monterroso
 1995 Urbanismo y Diseño Arquitectónico en la Plaza Mirador de kaminaljuyu. *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Editores J.P. Laporte y H.L. Escobedo. Guatemala.

- Maudslay, A. C. and A. P. Maudslay
 1899 *A Glimpse at Guatemala and Some Notes on the Ancient Monuments of Central América.* Murray London.
- Michels, Joseph W.
 1979a *The kaminaljuyu Chiefdom.* Part One and Two. series editors, J. W. Michels and William T. Sanders. The Pennsylvania State University Press. Monograph Series on kaminaljuyu.
- 1979b A History of Settlement at kaminaljuyu. En *Settlement Patterns Excavations at kaminaljuyu.* Pennsylvania State University. Departament of Archaeology, University Park; Part 1. USA.
- Miles, Susan
 1963 Informe sobre Kaminal Juyú. En *Antropología e Historia de Guatemala*, No. 25. Guatemala.
- 1965 Sculpture of the Guatemala-Chiapas Highlands and Pacific slopes, and associated hieroglyphs. En Willey, Gordon R. , *Archaeology of Southern Mesoamerica. Handbook of Middle American Indians*, Volume 2. University of Texas Press, Austin. pp: 237-275.
- Navarrete, Carlos y Luis Luján Muñoz
 1986 *El gran montículo de la culebra en el valle de Guatemala.* UNAM y Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Serie Antropológica (72). Guatemala.
- Ohi, Kuniaki
 1991 *Informe Vol. 1. Primer Informe de Exploraciones Arqueológicas (Propósitos, Métodos y Problemas Históricos: Trabajos Preliminares).* Proyecto de Investigación Interdisciplinaria del Centro y Sur de Guatemala. Museo de Tabaco y sal, Japón.
- Orrego Corzo, Miguel y Rudy Larios Villalta
 1983 *Reporte de las investigaciones arqueológicas en el Grupo SE-11, Tikal, Petén; Guatemala.* Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.

- Parsons, Lee A.
 1967 *Bilbao, Guatemala: An archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalguapa Región*. Publications in Anthropology No. 11, Vol. 1. Milwaukee Public Museum, Wisconsin.
- Reynolds J. K. and Cardenas D. S.
 1973 *Mound B-V-4: a Late Formative ceremonial structure and Middle Classic Residence complex*. In MICHELS, Joseph W., and SANDERS, William T., *The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project: 1969,1970 Seasons, Part One: Mound Excavations*. Occasional Papers in Anthropology, No 9. The Pennsylvania State University, Department of Anthropology. University Park.
- Román De León, Otto Rodrigo
 1989 *Informe del Proyecto de Rescate Arqueológico en el Parque La Democracia, Guatemala*. En Archivo del Proyecto, IDAEH. Guatemala.
- 1991 *Informe del Proyecto Arqueológico Tulam Zu*. Archivo del Proyecto. IDAEH. Guatemala.
- 1993 Hallazgos Arqueológicos Preclásico Medio en Kaminaljuyu. En *III Simposio de Arqueología Guatemalteca*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. 1989. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y S. Villagrán de Brady. Guatemala.
- Sánchez Polo, Rómulo
 1991 *Las navajas de obsidiana de Kaminaljuyu/San Jorge: un estudio tecnológico funcional*. Tesis Profesional. Escuela de Historia, Area de Arqueología; USAC. Guatemala.
- Sanders, William T. and Joseph Michels. Editores
 1969 *The Pennsylvania State University. Kaminaljuyu Project - 1968 Season. Part 1 - The Excavations*. Number 2. Occasional Papers in Anthropology. Department of Anthropology. The Pennsylvania State University. University Park, Pennsylvania

Shávelzon, D. y V. Rivera

1984 *Kaminaljuyú: El proceso de destrucción de un sitio arqueológico en Guatemala.* Fotocopia en CIRMA. Guatemala.

Schmit, Stefan

S. f. *Excavaciones y hallazgos en el Montículo B-IV-2 de Kaminal Juyú.* Ponencia presentada en el III Simposio de Arqueología Guatemalteca. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Sharer, Robert J. General Editor

1978 *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador.* Volume One. University of Pennsylvania Press.

Sharer, Robert J. y David W. Sedat

1987 *Settlement and Regional Interaction.* En *Archaeological Investigations in the Northern Maya Highlands Guatemala. Interaction and the Development of Maya Civilization.* The University Philadelphia. USA.

Shook, Edwin

1951 *The present status of research on the preclassic horizons in Guatemala.* In Tax, Sol. *The Civilizations of Ancient America.* 29 International Congress of Americanists, Vol. 1. University of Chicago Press; pp: 91-100

1952 *Lugares arqueológicos del altiplano meridional de Guatemala.* En *Antropología e Historia de Guatemala.* Vol. 4, No. 2: pp. 3-40.

1965 *Archaeological survey of the pacific coast of Guatemala.* En *Handbook of Middle American Indians.* Vol. 2, Part One. Ed. Robert Wauchope. Austin. University of Texas Press.

Shook Edwin and Alfred Kidder

1952 *Mound E-III-3, Kaminal Juyú, Guatemala.* Carnegie Institution of Washington. Pub. 596. USA.

Shook Edwin y Marion Popenoe de Hatch

1978 *The Ruins of El Balsamo.* Journal of New World Archaeology 3 (1): 1-38.

- Suasnavar, José y Rosa María Flores
 1991 Plataformas preclásicas y rasgos asociados con el Grupo A-IV-1 de Kaminal Juyú. V *Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady. Guatemala.
- Suasnavar J, E. Ortega y J.L. Velásquez
 1996 Recientes Investigaciones de el Montículo de La Culebra, Guatemala. *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 1995. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Eds. J. Laporte, H. I. Escobedo.
- Valdéz J.A. y M. Popenoe de Hatch
 1995 Evidencias de poder y control social en kaminaljuyu: proyecto miraflores II. *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Editores J.P. Laporte y H.L. Escobedo. Guatemala.
- Velásquez Muñoz, Juan. L.
 s.f. *Un entierro doble en Kaminaljuyu y sus rasgos asociados*. V Seminario de Arqueología Hondureña. 1989
- 1991 Replanteamiento de Fase Majadas. Un componente Preclásico Medio Tardío en Kaminaljuyú. *III Simposio de Arqueología Guatemalteca*, 1988. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Ed. J. P. Laporte. Guatemala.
- 1992a,b *Informe Arqueológico Final de Campo y Laboratorio del Grupo A-IV-1, Kaminal Juyú*. IDAEH, DEMOPRE. Vols 1 y 2.
- 1992c Análisis de la cerámica de un botellón Preclásico Medio de Santiago Sacatepéquez, Guatemala. En *Revista ESTUDIOS* No. 1-92. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

- 1993 Un Entierro Múltiple Dedicatorio a fines del Preclásico Medio en Kaminaljuyú. En *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989*. Museo Nacional Arqueología y Etnología. Eds. J.P. Laporte, H.L. Escobedo y S. Villagrán de Brady. Guatemala.
- Velásquez, J. L. y Hermes, B.
1992 Los Materiales Arqueológicos del Grupo A-IV-1 de Kaminaljuyú, y sus Implicaciones Teóricas. En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Ed. J. P. Laporte, E.L. Escobedo y S. Villagrán de Brady. Guatemala.
- 1993 La Secuencia de Ocupación y Evidencias del Grupo A-IV-1: Un Grupo Preclásico de Kaminaljuyú. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Ed. J. P. Laporte, H. L. Escobedo y S. Villagrán de Brady. Guatemala.
- Villacorta, Carlos
1927 Vestigios de un edificio arcaico. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*.
- Villacorta, José A.
1927 Arqueología Guatemalteca: Región de los Cúes entre Guatemala y Mixco. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*. Año III. Tomo II. Guatemala.
- Wauchope, R.
1970 "Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands" *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, W.R. Bullard (ed.). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- Wetherington, Ronald
1978 *The Ceramic of Kaminaljuyu*. Guatemala Monograph Series in Kaminaljuyu. Pennsylvania State University Press. USA.
- Williamson, G.
1877 Antiquities in Guatemala. En *Annual Report*. Smithsonian Institution. USA.

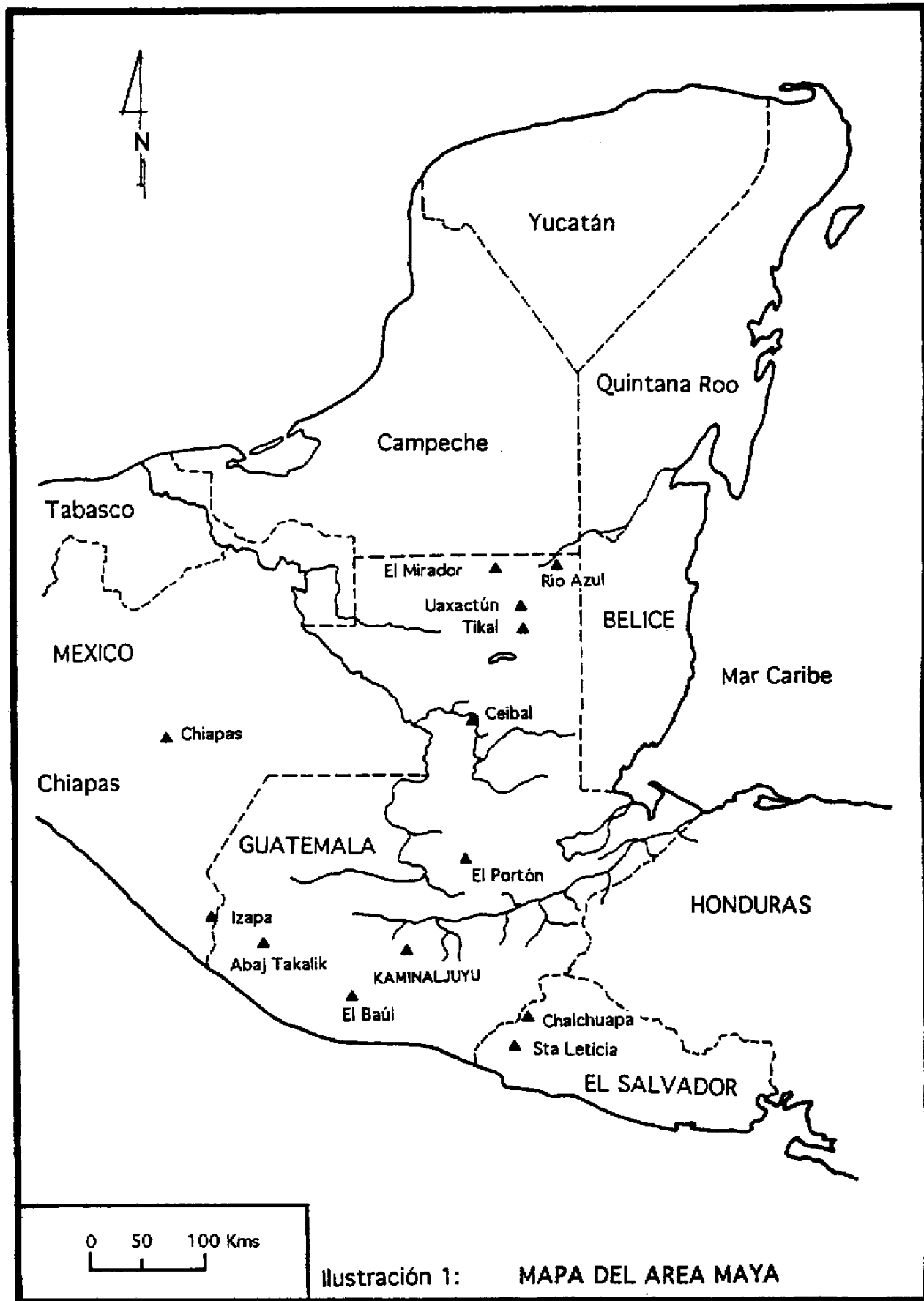
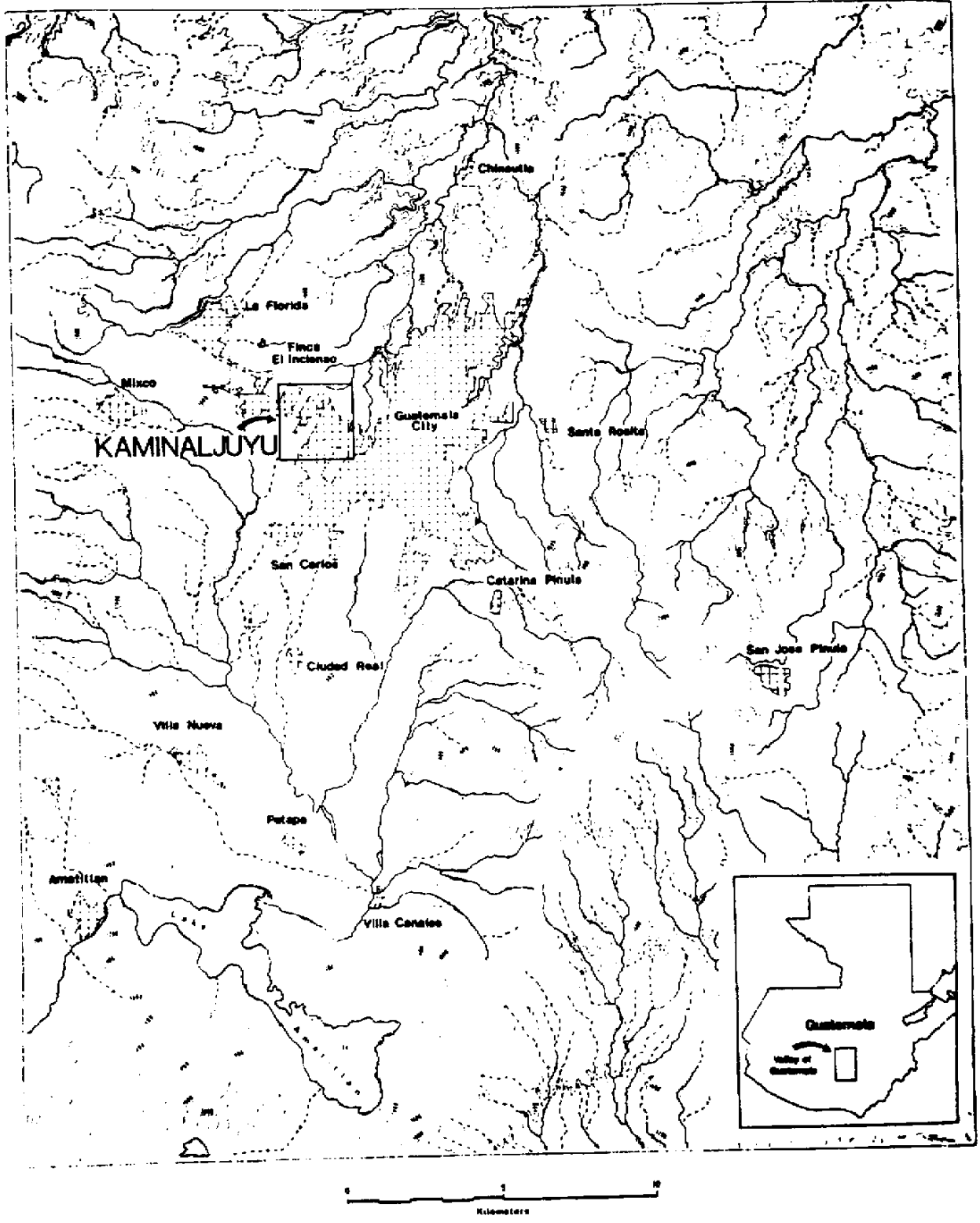


Ilustración 1: MAPA DEL AREA MAYA



Ilustracion 2: Mapa de Ubicación de Kaminaljuyu en la Ciudad de Guatemala, (Tomado de Michels, 1979).

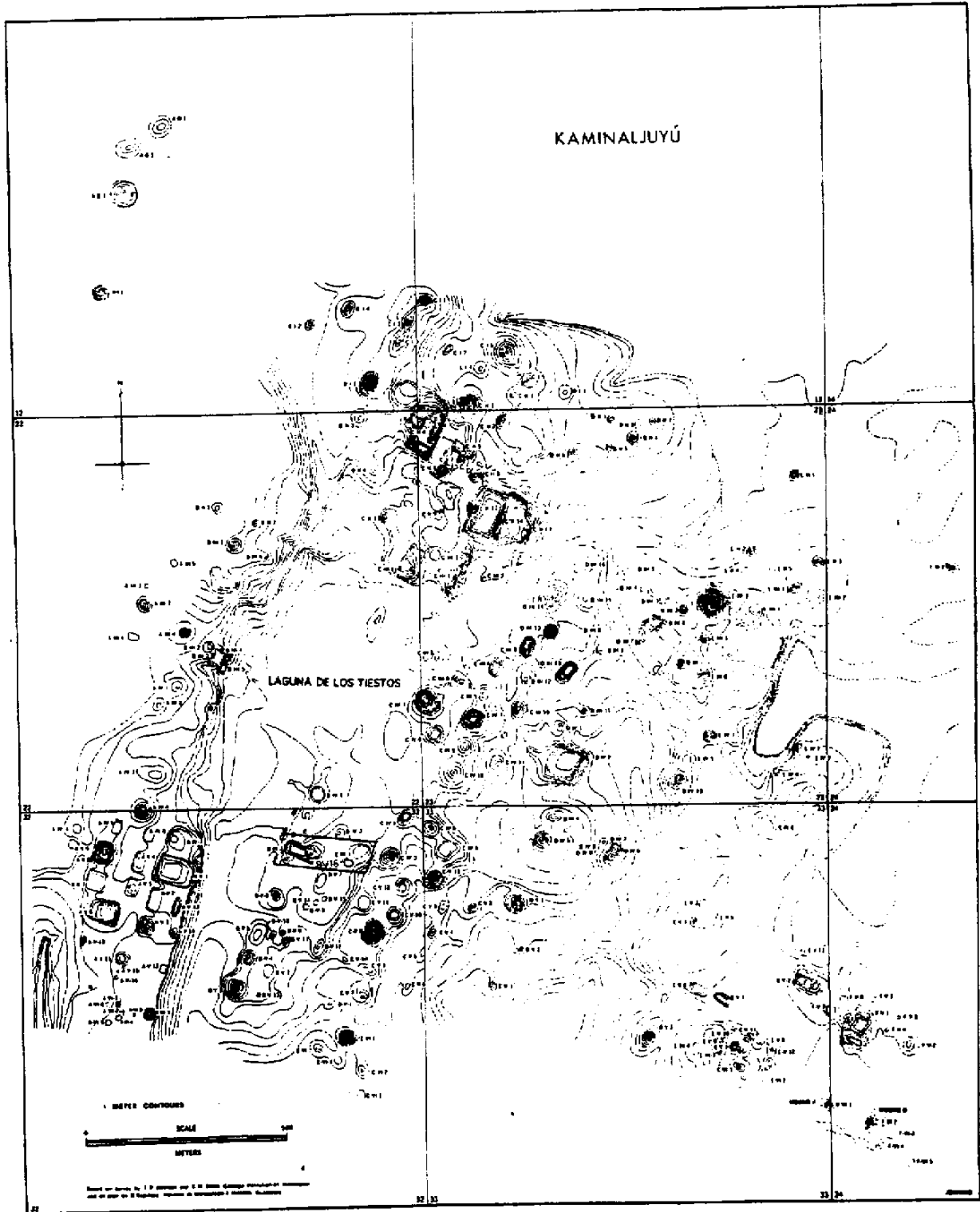


Ilustración 3: Mapa de Kaminaljuyu, mostrando el Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV (Tomado de Michels, 1979).

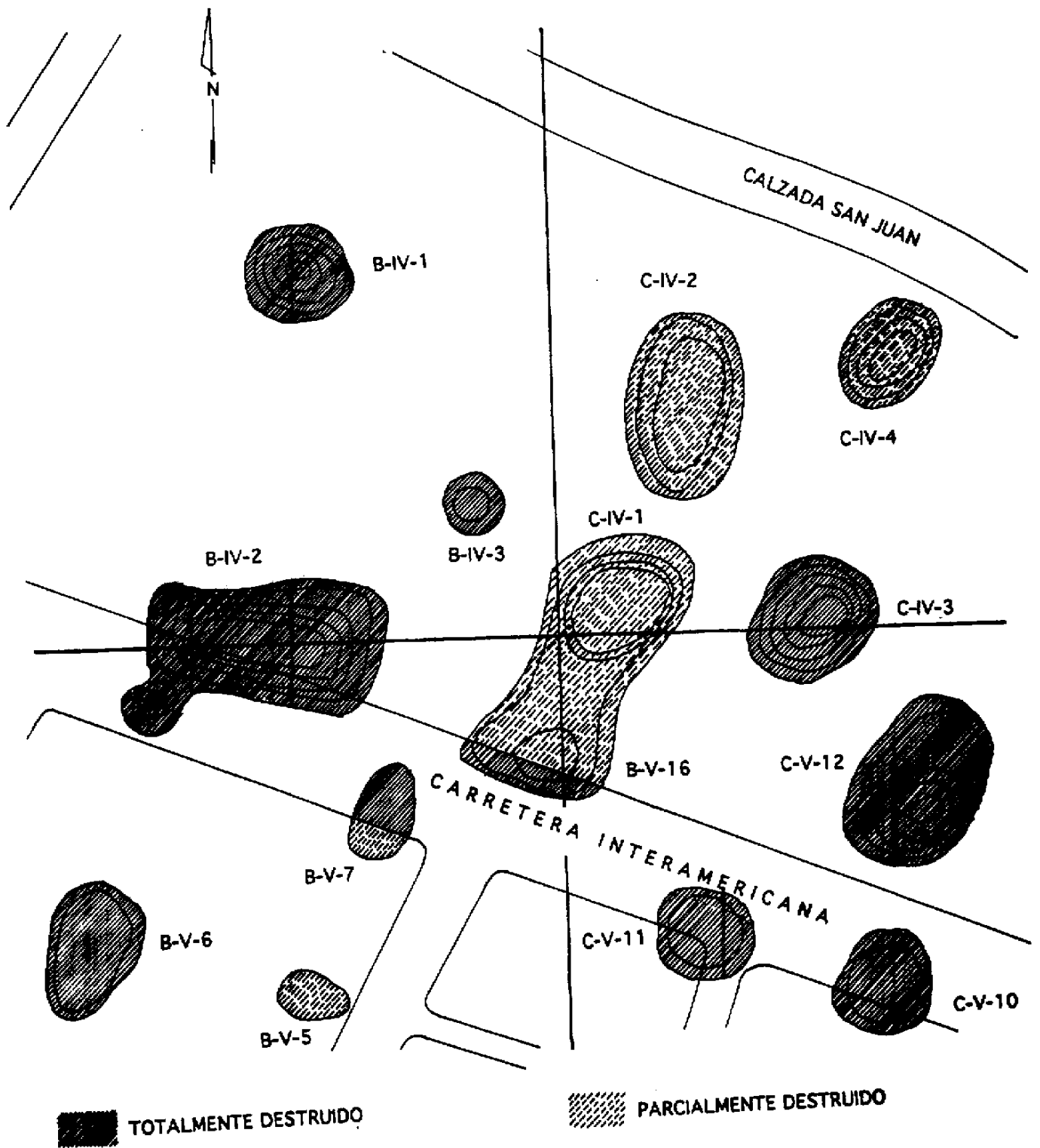


Ilustración 4:

Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1
(Tomado de T.R. Jhonson y E. M. Shook. Actualización del autor).

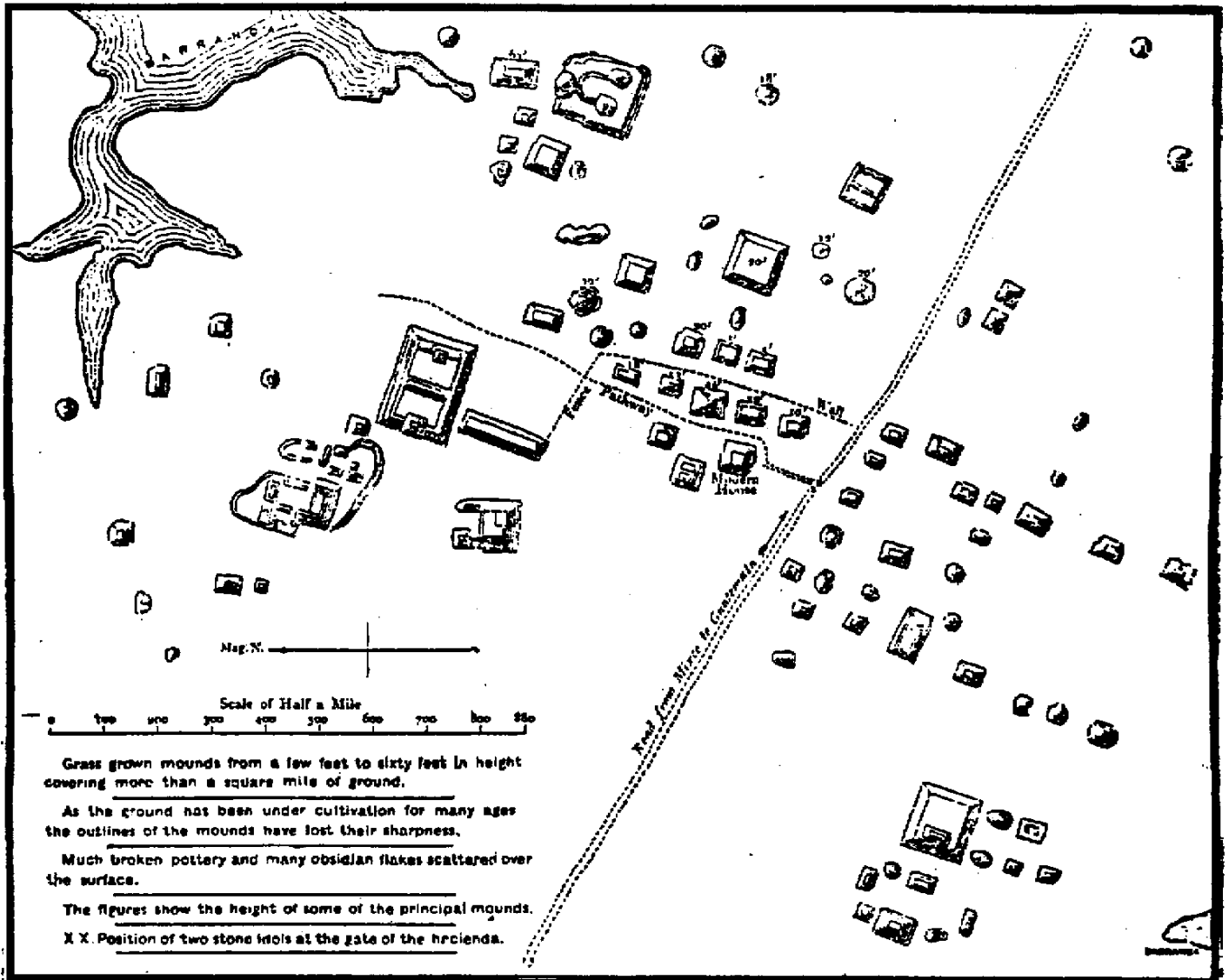


Ilustración 5:

Mapa de Kaminaljuyu (Tomado de Maudslay, 1899). Es el mapa más antiguo que existe del sitio.

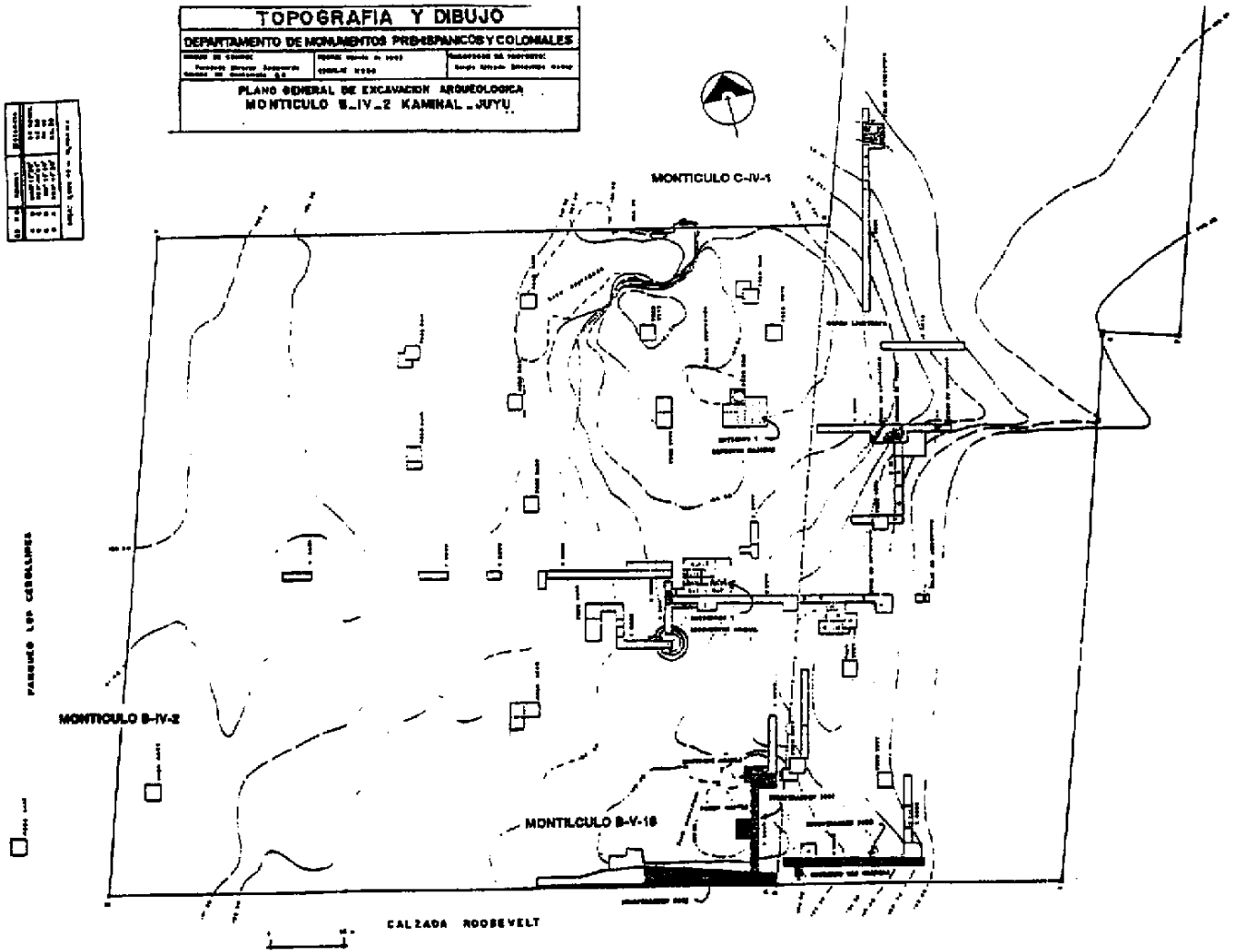


Ilustración 6: Area de los Montículos B-IV-2, B-V-16 y C-IV-1, mostrando las excavaciones presentadas.

Secuencia Cronológica de KAMINALJUJU			
PERIODO	COMPONENTE TEMPORAL	COMPLEJO	FECHA APROXIMADA
POST-CLASICO	TARDIO TEMPRANO	CHINAUTLA AYAMPUC (?)	1200-1500 d.C. 1000-1200 d.C.
CLASICO	TARDIO TERMINAL TARDIO TEMPRANO	(PAMPLONA) (AMATLE 2)	800-1000 d.C. 600- 800 d.C.
	MEDIO TEMPRANO	AMATLE 1-ESPERANZA AURORA	400-600 d.C. 200- 400 d.C.
PRECLASICO	TARDIO TERMINAL TARDIO TEMPRANO	(ARENAL) (VERBENA)	0- 200 d.C. 200- 0 a.C.
	MEDIO TARDIO TRANSICION MEDIO	PROVIDENCIA MAJADAS LAS CHARCAS	500- 200 a.C. 600- 500 a.C. 1000- 600 a.C.

Ilustración 7: Cuadro: Secuencia Cronológica de Kaminaljuyu
Según Velásquez, J. L. y B. Hermes 1992 (tomado de Martínez Hidalgo, 1994)

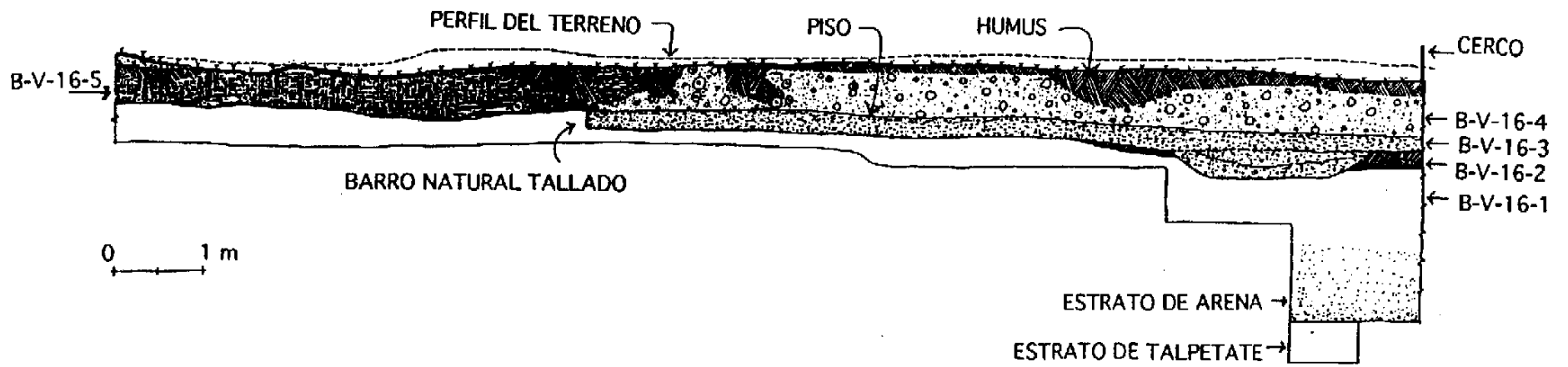
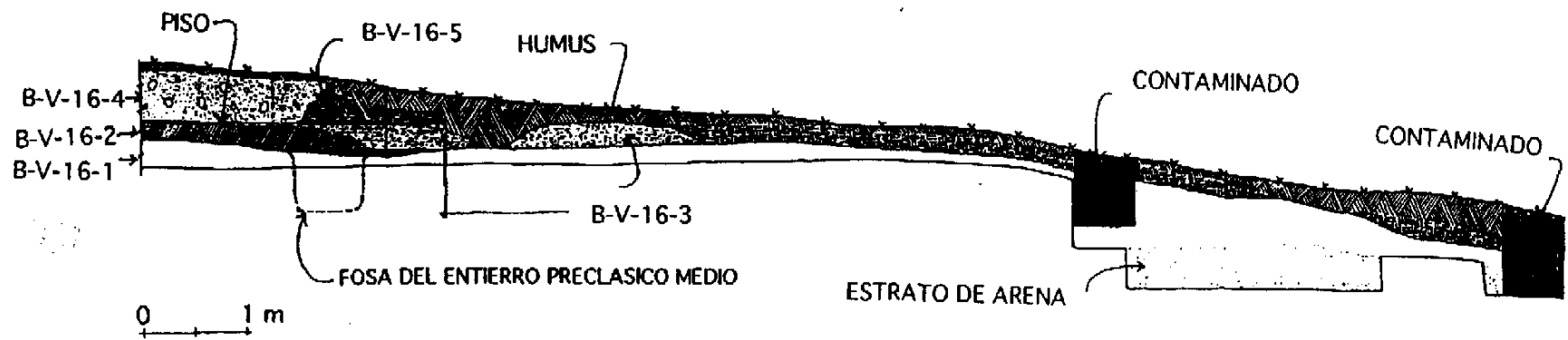
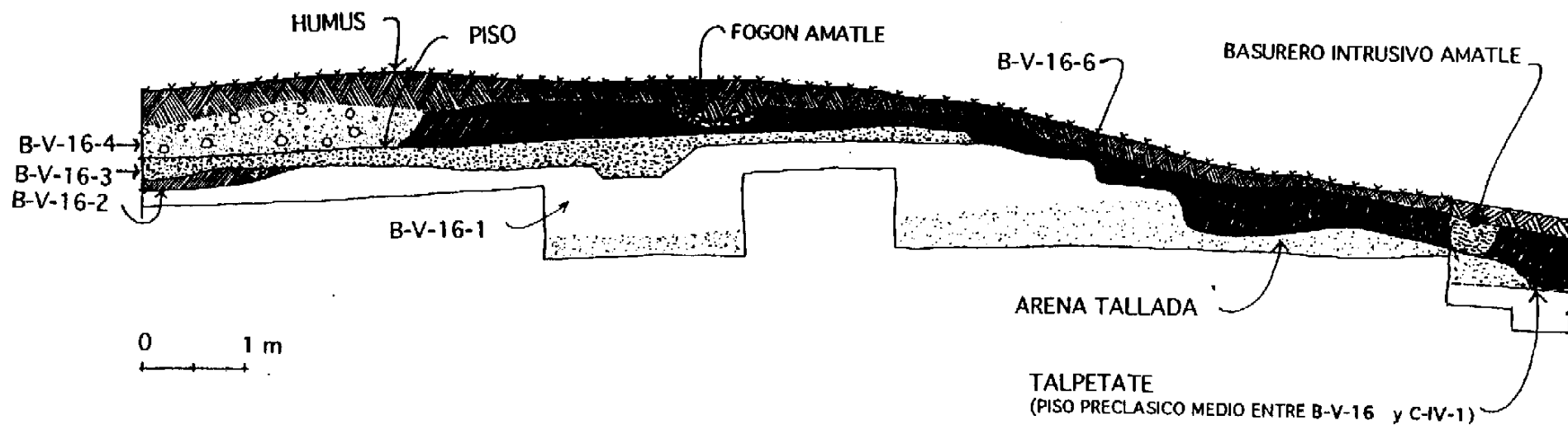


Ilustración 8: SUBOPERACION 5003, PERFIL ROOSEVELT: O-E



ILUSTRACION 9: SUBOPERACION 5025, PERFIL NORTE: O-E



ILUSTRACION 10: SUBOPERACION 5009, PERFIL OESTE: S-N

Kaminaljuyu

RECONSTRUCCION Preclásico Medio

MONTICULOS:

B-V-16

C-IV-1

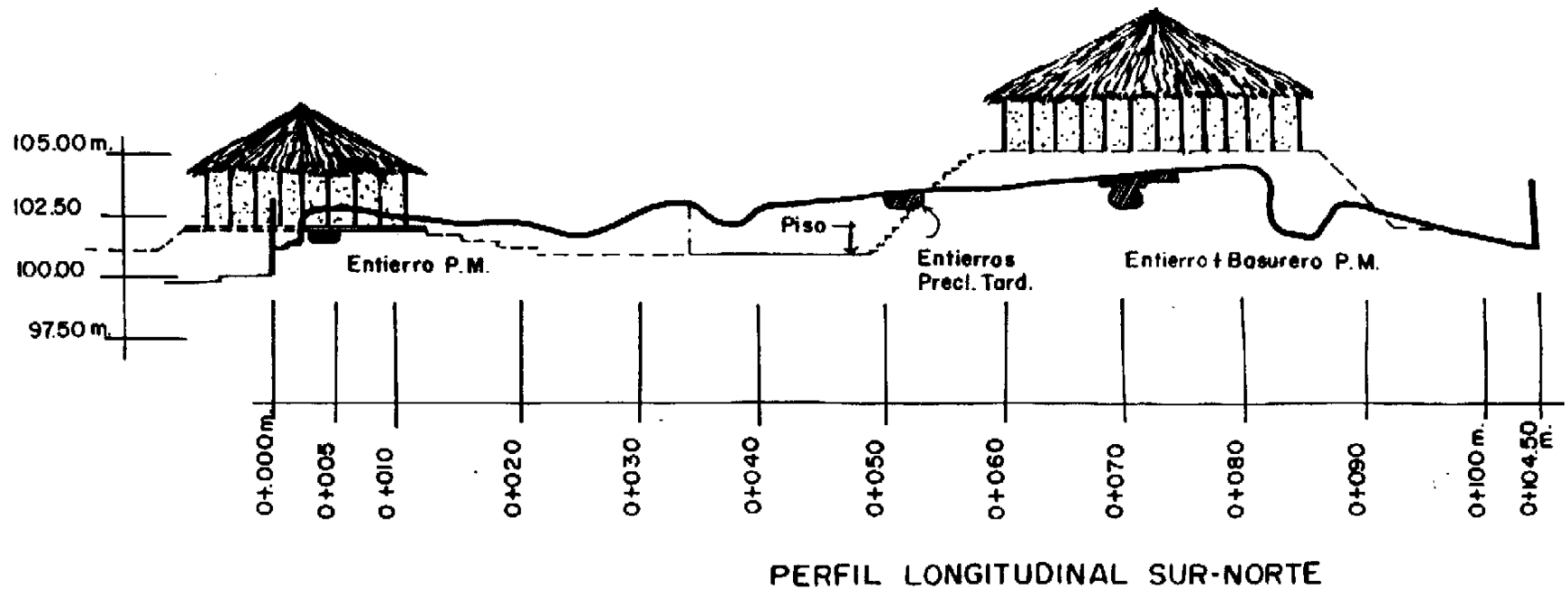


Ilustración 11:

Reconstrucción Ideal Preclásico Medio, Montículos B-V-16 y C-IV-1 de Kaminaljuy. Perfil Longitudinal Sur-Norte.

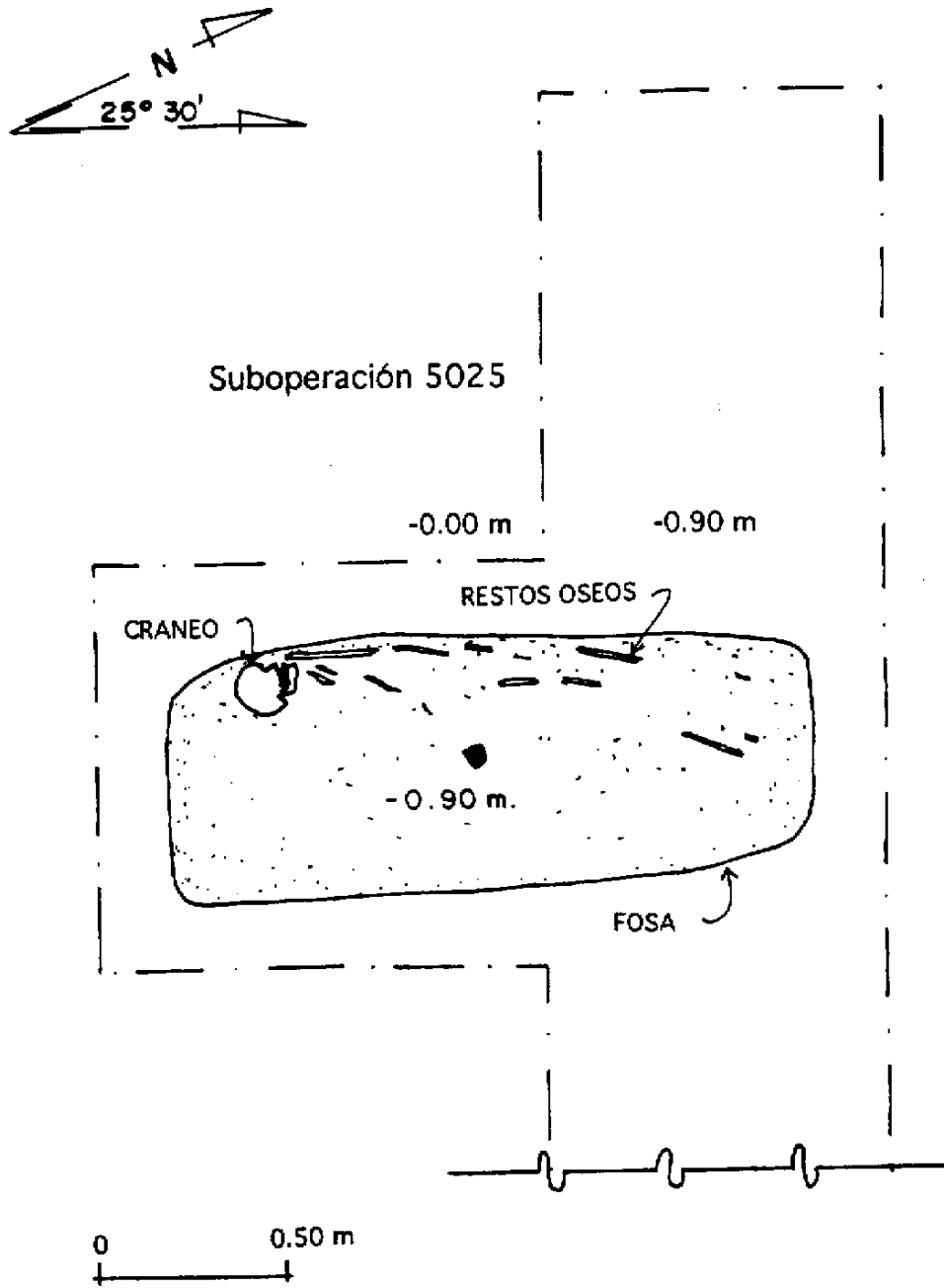


Ilustración 12: Planta del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16. Mostrando al Personaje No. 2.

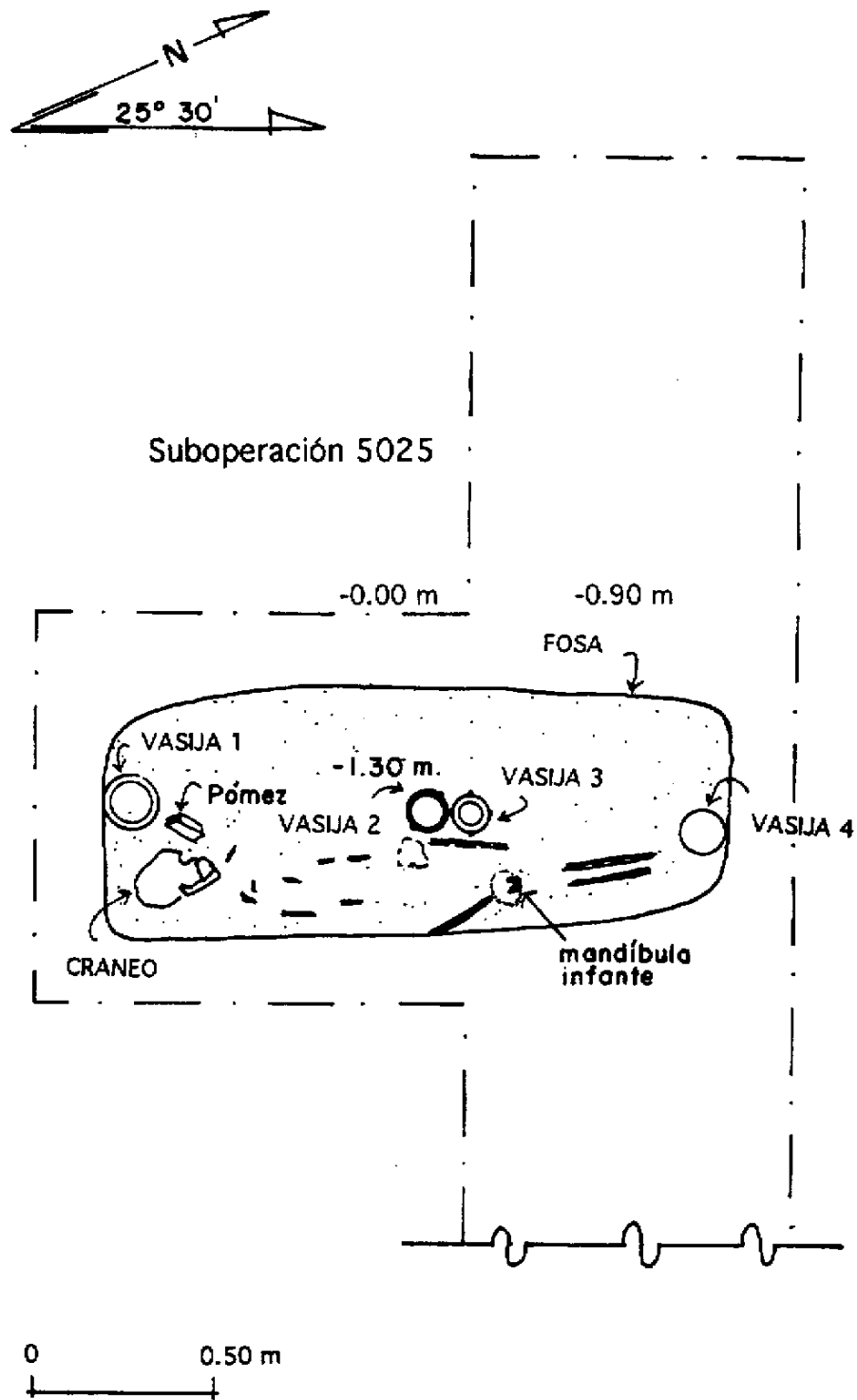
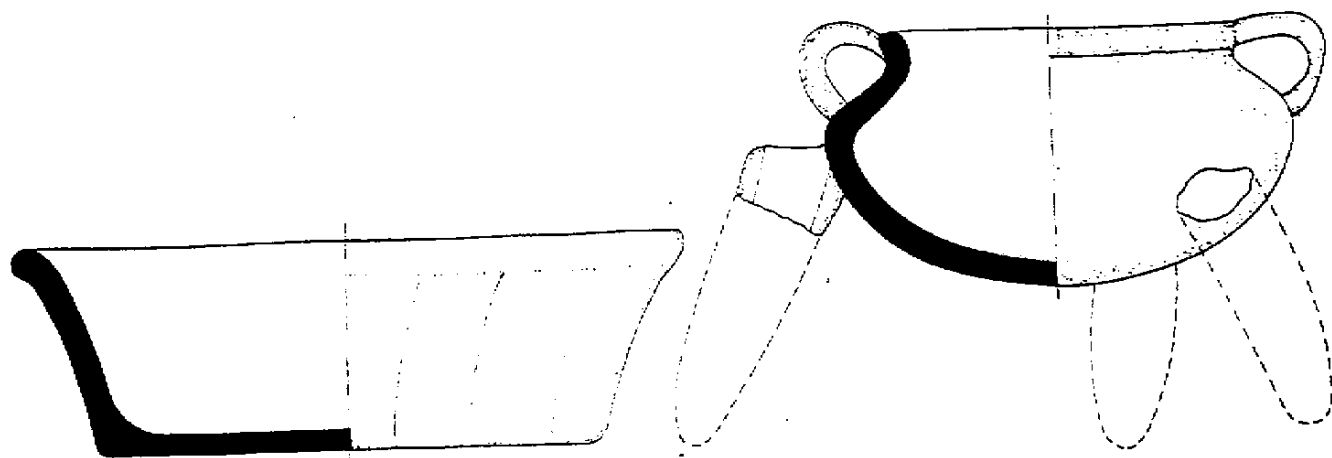
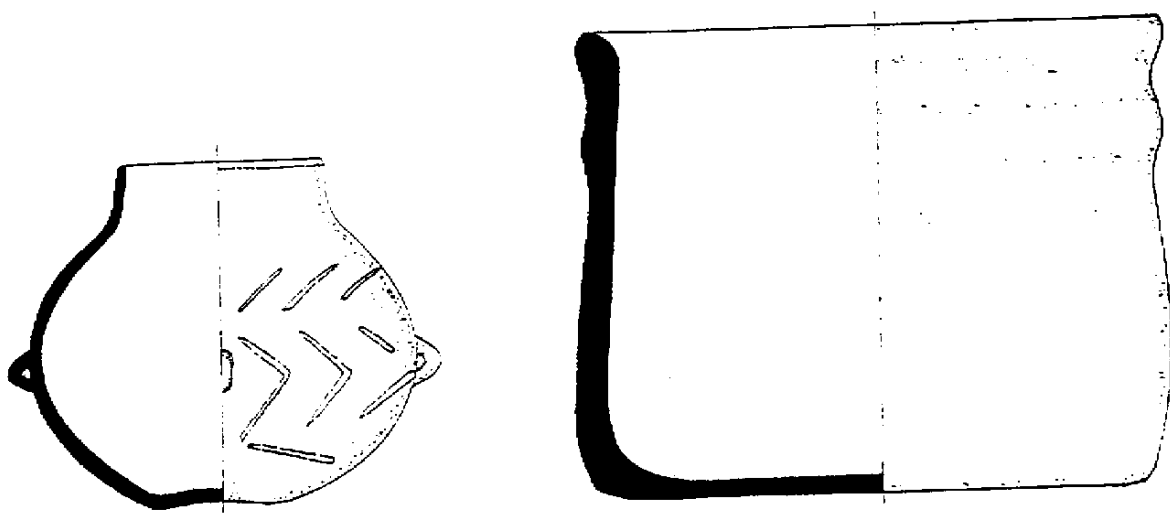


Ilustración 13: Planta del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16. Mostrando a los Personajes No. 1 y 3. Y la ubicación de las Vasijas.



VASIJA 1

VASIJA 2



VASIJA 3



VASIJA 4

Ilustración 14: Vasijas del Entierro encontrado en el Montículo B-V-16

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CARACAS, VENEZUELA